

**COMPRENSIÓN E INTERVENCIÓN DE LA
RELACIÓN ENTRE ADAPTACIÓN Y
RENDIMIENTO DEPORTIVO EN UN FUTBOLISTA
DE ALTO RENDIMIENTO**

Andrés Felipe Romero Cristancho

Julian Felipe Villarreal Rodríguez

Directora:

Diana Ximena Ramos Martín

Universidad Santo Tomás

División de ciencias de la salud

Facultad de Psicología

Bogotá D.C.

2017

En primera instancia agradecer a Dios por todas las bendiciones que me ha brindado, esto es para y por él, posteriormente a mis padres: Jorge Romero Romero y Blanca Cecilia

Cristancho Rodríguez, ya que sin ellos no sería nada, me han brindado el apoyo y el ejemplo de sabiduría y fortaleza, virtudes de la antigua Grecia en las que pienso basar mi vida. Junto a ellos, agradecer a cada persona de mi familia que con sus palabras y afecto han dado apoyo a mi existir. Agradecer a Daniela por las enseñanzas que a nivel personal me ha dado y por construir un equipo junto a mí, a Julián por la tolerancia, empatía y amistad que ha tenido para conmigo, aspectos que han hecho que estemos cerca de lograr nuestra meta, siendo conscientes del proceso y calidad del mismo que se ha llevado a cabo. De igual manera quiero agradecer al docente Fredy Rodríguez, quien me motivo a orientar mi vocación a la psicología del deporte, y en general a todos aquellos profesores quienes aportaron a mi desarrollo personal y profesional. Finalmente, deseo agradecer a D, quien permitió que este proyecto fuera posible, y me hizo aún más presente que se debe luchar por los sueños que se tiene, junto a él es debido decir gracias a sus compañeros, padre y entrenador, quienes de igual manera aportaron significativamente al presente proyecto de grado y a mi vida en general. ¡Gracias!

ANDRÉS FELIPE ROMERO CRISTANCHO

Recibo con toda la pasión posible la melancolía que me invade dejar atrás este proceso investigativo. Es imposible mirar a atrás y no dar cuenta de cómo día a día construimos relaciones, conocimiento, significados, vida. A Dios, primeramente, en la particular relación con Él, solo puedo expresarle sentimientos de gratitud. A la Universidad Santo Tomás y su personal docente, gracias por la instrucción. A la academia de fútbol AFAI F.C., su cuerpo técnico y sus miembros, infinitas gracias por la apertura que hubo hacia nosotros. A mi familia y mi pareja, sólo puedo expresar gratificaciones por su entrega, paciencia, apoyo y sustento durante este proceso, esto es por y para ustedes; ¡LOS AMO! A mi gran compañero de trabajo de grado, mil gracias por la asertividad, la transigencia, pero sobre todo, gracias por la amistad.

JULIAN FELIPE VILLARREAL RODRIGUEZ

RESUMEN:

La investigación/intervención pretendió comprender la relación entre la adaptación psicológica y el bajo rendimiento en deportistas que estén en el tránsito de pasar del deporte formativo al deporte de alto rendimiento, para favorecer la re-organización de las relaciones entre deportistas, entrenadores y familiares, contribuyendo así en el rendimiento deportivo. Se utilizó una metodología hermenéutica, la cual fue aplicada en seis espacios conversacionales usando equipos reflexivos, e interpretada por medio del análisis del contenido. Se trabajó con un futbolista de 16 años, su papá, dos de sus compañeros de equipo y su entrenador. Cabe mencionar que esta investigación nace en parte por el interés de la academia a la cual pertenecen los actores ya mencionados, debido a que según ellos hay “falta de adaptación” de jugadores promovidos de contextos formativos a contextos de alto rendimiento.

Dicha lectura se realizó a través de la cibernética de segundo orden y construccionismo social, donde a partir de estos se logró obtener una mirada relacional y compleja del problema. Logrado este proceso, se reconoció a partir del discurso de los participantes la prevalencia de pensamientos y acciones en el marco de la adaptación como proceso lineal que dificultaba su tránsito a nuevos contextos. Junto a esto se favoreció la visibilización de acciones facilitadoras en beneficio de un proceso de adaptación relacional y no individual, entendiendo así que dicho proceso llama a todo el sistema en mención, lo que a su vez favoreció el rendimiento deportivo tanto del nuevo integrante como del conjunto al que ahora pertenece, al asumirse a este como un nuevo recurso con el que se cuenta.

ABSTRACT:

The present investigation / intervention pretended to understand the relation between the psychological adaptation and the low performance in sportsmen that are in a transition of formative sport to high performance sports, for the reorganization of relationships between sportsmen, coach and families contributing to the performance in the sport. Hermeneutical methodology was applied through six conversational spaces, reflexive teams and was

interpreted with content analysis. The members were guided by a 16 years old soccerman, his father, two team partners and finally with his team's coach. It is important to mention that this research was born because of the academy's interest in the members mentioned previously, because there was "lack of adaptation" in players promoted from formative context to high performance.

The comprehension of this reading was made through the POV of the second-order cybernetics and social constructionism, with which was possible to obtain a rational and complex look of the phenomenon. When the process was accomplished, from the member's speech it was recognized the prevalence of thoughts and actions in the frame of the adaptation of a lineal process that made difficult the transition to new contexts. Along with this, the visibility of facilitating actions that benefit a process of relational adaptation more than an individual process was favored, understanding as so, that this process calls the whole system mentioned, which favored in this way the sport performance of the new member as well as the context to which it now belongs, because now, the player and researchers along with the therapists take on the new member as a new resource for the group that he belongs to.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN

ABSTRACT

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
2. JUSTIFICACIÓN	13
3. OBJETIVOS	16
3.1. Objetivo general	16
3.2. Objetivos específicos	16
4. MARCOS DE REFERENCIA	16
4.1. Marco epistemológico/paradigmático	17
4.1.1. <i>Cibernética de segundo orden</i>	17
4.1.2. <i>Construccionismo social</i>	21
4.2. Marco disciplinar	26
4.2.1. <i>Adaptación</i>	27
4.3. Marco multidisciplinar	32
4.3.1. <i>Ciencias del deporte</i>	32
4.3.1.1. <i>Adaptación táctica</i>	33
4.3.1.2. <i>Adaptación técnica</i>	34
4.3.1.3. <i>Adaptación física</i>	35
4.3.1.4. <i>Definición de alto rendimiento</i>	36
4.3.2. <i>Antropología</i>	37
4.3.3. <i>Sociología</i>	39
4.4. Marco institucional	40
4.5. Marco normativo	43
4.6. Antecedentes investigativos	44
5. MARCO METODOLÓGICO	46
5.1. Investigación cualitativa	46
5.2. Hermenéutica	48
5.3. Análisis del contenido	51
5.4. Construcción del código	53
5.5. Participantes	53
5.6. Estrategias	55
5.6.1. <i>Sociograma</i>	55
5.6.2. <i>Escenario conversacional</i>	55
5.6.3. <i>Equipo reflexivo</i>	59
5.7. Procedimiento	61
5.8. Consideraciones éticas	62
6. RESULTADOS	64
7. DISCUSION	67
8. CONCLUSIONES	80
9. APORTES	83
9.1. Aportes a la población	83
9.2. Aportes a la institución	84
9.3. Aportes a los investigadores/interventores	85
9.4. Aportes a la disciplina	86
10. LIMITACIONES	88
11. SUGERENCIAS	90

12. REFERENCIAS

92

LISTA DE TABLAS

Tabla N.1. <i>Tabla de antecedentes investigativos.</i>	44
Tabla N. 2. <i>Categorías para análisis de contenido.</i>	52
Tabla N. 3 <i>Escenarios conversacionales: Códigos de actores</i>	58
Tabla N. 4 <i>Escenarios conversacionales: Aplicación.</i>	59
Tabla N. 5. <i>Matriz de análisis del contenido</i> Categoría Adaptación Individual (AI)	64
Tabla N. 6. <i>Matriz de análisis del contenido</i> Categoría Adaptación colectiva (AC)	65
Tabla N. 7. <i>Matriz de análisis del contenido</i> Categoría Rendimiento deportivo (RD)	66

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Carta de presentación a la academia de futbol AFAI F.C.
Anexo 2. Formato consentimiento informado para entrenador
Anexo 3. Formato consentimiento informado para padres
Anexo 4. Formato consentimiento informado para pares
Anexo 5. Formato asentimiento informado para el deportista
Anexo 6. Antecedentes investigativos
Anexo 7. Tabla de planificación de escenarios conversacionales
Anexo 8. Transcripciones de escenarios conversacionales.
Anexo 9. Tabla de resultados de la categoría AC
Anexo 10. Tabla de resultados de la categoría AI
Anexo 11. Tabla de resultados de la categoría RD
Anexo 12. Actas de cierre del proceso investigativo/interventivo.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

En la historia de la psicología se han desarrollado diversos campos de acción para la disciplina, entre ellos se encuentra el contexto deportivo. Dicho campo de acción visibilizado por Norman Triplett, psicólogo de la universidad de Indiana en 1890 (Weinberg, R. 2010), se ha enmarcado en una lógica positivista de la cual no ha salido a pesar del desarrollo que ha tenido la disciplina hacia otros paradigmas. Esto lo muestra Ossorio Lozano, D y Fernández Sánchez, M.T. (2011) los cuales citan a Dosil (2004) donde indican que los paradigmas a trabajar en la psicología del deporte son el conductismo y el cognitivismo, dejando de lado a los paradigmas emergentes.

De hecho esta es una de las críticas que hace Vera, P. y Garcés de los Fayos Ruiz, J. (2010) en su texto “El psicólogo del deporte ante las contradicciones o incongruencias generales de la psicología”. Ellos resaltan como incongruencia de la psicología del deporte el marginamiento que se ha llevado a cabo a nuevas tendencias psicológicas, especialmente en la praxis, aunque no desconocen que a nivel investigativo se ha dejado de lado también a los nuevos paradigmas. Esto según los autores deja en una posición desfavorable a la psicología del deporte, al desactualizarse de las nuevas tendencias que se van imponiendo a nivel científico y que pueden aportar al ejercicio profesional.

Todo este panorama ha llevado a una visión individualizadora en este campo, donde el componente de cambio es solo el sujeto a tratar (Jara, P. y Garcés de los Fayos, E. J. 2010), ya sea jugador, entrenador o padres de familia. Incluso Jara, P. y Garcés de los Fayos, E. J. (2010) admiten que esta postura individualizadora se ha impuesto muy desde los términos negativos que posee el individuo, dejando de lado las potencialidades o recursos que tiene el mismo.

Dicha situación es la misma que en los años setenta exponía Salvador Minuchin en su libro *Families and family therapy* (1974) donde enfatizaba que los tratamientos convencionales de salud mental que se llevaban en la época estaban situados en una fuerte

fascinación hacia las dinámicas individuales, lo cual no le permitía salir al terapeuta del marco de lo intrapsíquico. Esto generaba una lectura que producía un límite “artificial” entre el individuo y su contexto social.

Minuchin (1974) sustenta sus críticas a esta forma de evaluar psicológicamente en el hecho de que en ella se desconoce la implicación de que existen otros individuos. Es decir, cada sujeto pertenece a un sistema familiar o sistemas sociales, y esta relación influye en el actuar y pensar del sujeto, dicha dependencia se sustenta en las demandas que cada integrante del sistema le hace a cada sujeto del mismo. Esto lo explica de mejor manera al proponer los tres axiomas del modelo estructural. Con base a dichos axiomas, los cuales abordan cómo se establecen las relaciones dentro de los sistemas, se tomó el concepto de adaptación como punto de referencia.

Partiendo del concepto de adaptación de Minuchin (1974), el cual la define como una implicación meramente social del sujeto con su entorno donde este debe cumplir demandas de los otros integrantes del sistema social para poderse sentir acoplado de manera satisfactoria, se pretende aportar a una visión más integral en la psicología del deporte. Este concepto que se ha tomado como punto de partida en la investigación ha generado avances significativos en otros contextos sociales, por ello autores como Moreno, P. (2001) o Lorenzo, V. y Matallanes, B. (2013) citando a (Bosc, Dubini y Polin, 1997; Fonseca-Pedrero et al., 2008) también han retomado este concepto en sus investigaciones. Lo anterior posibilita un marco de acción en cuanto a la generatividad que produce la adaptación en los campos de acción donde se le incluye. El uso de este concepto por tantos autores permite ver la relevancia científica que se le ha otorgado y las implicaciones prácticas que de este se puede disponer. Por tanto se muestra la importancia de la visualización de este en el ámbito deportivo, donde puede llegar a generar aportes significativos como en los otros campos de acción donde se le ha invitado a participar.

Entre los aportes que puede dar el concepto de adaptación a la psicología del deporte está el ampliar la visión del contexto en la lectura del fenómeno del bajo rendimiento deportivo. Esto es de sumo interés para dicho campo de acción, ya que promover un alto desempeño deportivo es uno de los objetivos fundamentales que este posee. Por ejemplo con la población que se trabajó en la presente investigación/intervención, se pudo ver que algunas veces el futbolista tiene grandes capacidades para cumplir su rol dentro del juego, pero por las relaciones que se han establecido, éste no cuenta con la confianza para mostrar esto en el terreno de juego. Todo aquello posibilita mostrar que el deportista en cuestión no actúa sólo bajo la relación con aspectos intra-psíquicos sino también extra psíquicos, lo cual comienza a visibilizar nuevos aspectos a tener en cuenta al momento de realizar una evaluación psicológica a un jugador (en este caso en particular nos referiremos al futbolista con el cual se trabajó en la presente investigación/intervención), y de esta manera realizar un procedimiento amplio a favor del consultante donde se logre solucionar los requerimientos que este y la institución a la que pertenece hacen, favoreciendo a ejercer de mejor manera su práctica deportiva.

Todos estos acercamientos al fenómeno llevaron a ver que la adaptación requiere de un contexto en el cual situarse y por ende, inmerso en dicho contexto, diversas relaciones que van a permitir o no la ejecución de un sano proceso de adaptación. A su vez, estos acercamientos permiten ver que la adaptación es recíproca en el sentido de que el sujeto aporta y se acomoda a su contexto, al igual que el contexto se acomoda y le aporta al sujeto, por ello se puede hablar de una co-adaptación. Además, los autores también manifiestan el hecho de que el poder acoplarse a determinado contexto, le brinda la posibilidad al individuo de contar con un factor protector importante en su vida, el cual le ayudará a afrontar eventos estresores que se le pueden presentar en su diario vivir. Siguiendo la lógica del concepto de adaptación no sólo el contexto le aportará beneficios al futbolista al estar adaptado,

también el futbolista le aportará al contexto al sentirse bien en el nuevo escenario deportivo, lo cual favorecerá procesos benéficos para el sistema.

Este concepto hace ver que en el ámbito deportivo se debe dar un proceso de adaptación al ser un contexto social de por sí, a su vez esto implica que el proceso de adaptación que tenga un deportista no solo depende de él como individuo particular, sino por el contrario llama a todos los integrantes del sistema deportivo al cual pertenece. Es de allí de donde se parte para hacer el análisis del problema planteado con la institución Academia de futbol Arnoldo Iguarán, al identificar a esta como contexto social en donde se desarrolla el proceso de adaptación. Dentro de la organización deportiva se primaba el discurso de adaptación en dirección hacia si el futbolista es “adaptado o no” y esto reafirmaba la mirada lineal y encasilladora de la que ya se ha hablado.

Es importante abordar dicho problema desde la psicología del deporte, ya que posibilita salir del foco positivista predominante de la disciplina psicológica en este campo de acción (Jara, P. y Garcés de los Fayos, E. J. 2010), y a su vez porque además puede llegar a contribuir en el rendimiento deportivo de cada jugador, favoreciendo la aparición de factores protectores en el futbolista y en el equipo al cual se incorpora frente a situaciones estresantes tales como campeonatos determinantes para la carrera del mismo, derrotas, victorias, lesiones deportivas, problemas familiares, campeonatos, situaciones de ascenso o descenso y factores favorecedores para el contexto como lo pueden ser un nuevo líder en el grupo, mejor cohesión, mayores posibilidades de un título para la institución deportiva, entre otros.

Esto se relaciona con uno de los problemas más destacados en el deporte aparte del mal rendimiento deportivo, el cual es la deserción deportiva, el cual también se aprecia en la Academia de futbol Arnoldo Iguarán. Estudios muestran que estos dos fenómenos deportivos interactúan entre sí, generándose mutuamente. Chávez Hernández, J.P. (2015) afirma esta relación, donde no habla de estos factores como resultados sino al contrario como procesos. Esto debido a que según su estudio hay factores relacionales que favorecen que el deportista

esté inmerso en estos dos fenómenos. A su vez Moreno González, A. (2001) indica que a nivel latinoamericano hay fuertes características relacionales que llevan a que el deportista se incline a la deserción deportiva o tenga un mal rendimiento deportivo. Sin embargo, como ya se vino analizando, estas situaciones que se dan en el deporte no las posee exclusivamente el deportista o futbolista, sino son resultado de las relaciones y/o demandas que los diversos integrantes del sistema le hacen a él. En consecuencia a esto los estudios ya revisados dan cuenta de una relación entre las falencias en la adaptación y la deserción en contextos deportivos. (Chávez, J., 2015)

Textos como los anteriores presentan un esbozo frente al panorama deportivo, donde aunque se mantenga una mirada lineal de los fenómenos y se sitúe al problema exclusivamente en el deportista, si dan indicios indirectamente -al no apuntar a ello-, de que dichos problemas tienen una implicación social, que parten de la falta de cumplimiento del deportista a nuevas exigencias deportivas que le otorgan padres, pares o entrenadores. Es dentro de este panorama que se sitúa la importancia de estudiar un fenómeno poco visibilizado en la psicología del deporte, pero que en cada estudio aparece de forma incógnita, como lo es la adaptación, ya que a pesar de que se habla constantemente de las relaciones entre el deportista y su entrenador o el deportista y sus padres (Moreno González, A. 2001) no se termina de ver el fenómeno en su entera complejidad.

Con base a lo anterior, se puntualiza dicho problema en la Academia de Fútbol Arnoldo Iguaran, donde a partir del motivo de consulta expuesto, se comprendió que ciertos futbolistas pasan de un periodo de formación a una etapa de competencia, lo cual hace que el contexto deportivo en sí mismo cambie para el jugador, generando así nuevos procesos de adaptación a los factores novedosos, tal y como lo son el cambio de compañeros, entrenadores, entre otros tantos. Muchos de estos futbolistas, por diversas razones no logran establecerse de forma adecuada a estos cambios proporcionados por el nuevo contexto, ni el contexto se acopla a su

vez al nuevo futbolista, lo cual afecta a los resultados deportivos que llevaron a generar ese cambio, favoreciendo que estos comiencen a bajar en el sentido competitivo.

Por otro lado se intentó responder a la línea investigativa de la universidad Santo Tomás “Henri Didon, O.P.: cultura física y desarrollo personal” por el énfasis que tiene la presente investigación/intervención en relación a la promoción del cuidado personal y la salud (entendiendo esta no solo desde el carácter físico, sino también mental) por medio de la actividad física, entendiéndose que esta es un camino hacia el desarrollo de la persona, y el favorecimiento del proceso de adaptación en entornos deportivos ayuda a esto. De igual manera se respondió a la línea de la facultad de psicología “Psicología, familia y sistemas humanos”, la cual tiene como objetivo explicar, comprender y abordar los sistemas humanos con una mirada paradigmática y epistemológica sistémica compleja, en función de contribuir a los saberes científicos de la disciplina y de esta forma generar acciones en interacción con el contexto que puedan responder a las necesidades que el mismo expresa y esto se logra a partir de la mirada de la adaptación, viendo a esta como un proceso y resultado dentro de la interacción social la cual en la praxis terapéutica generará respuesta a las necesidades que hoy por hoy se exigen resolver en el contexto deportivo.

Después de realizado este análisis, el siguiente paso fue pensar ciertas preguntas en relación al problema hablado, tales como: ¿Qué tan fuerte puede ser la transición de una mirada lineal a una mirada compleja dentro de una organización deportiva? ¿Qué impacto puede llegar a tener el cambio de mirada lineal a una mirada compleja en deportistas con ausencia paterna? ¿Qué cambios en el plan de entrenamiento genera la incursión de la mirada compleja de la adaptación? ¿Cómo puede ser el proceso de adaptación de un deportista en deportes individuales desde una mirada compleja? Sin embargo la pregunta fundamental, que guió esta investigación fue la siguiente ¿Cuál es la relación entre la adaptación psicológica y el bajo rendimiento en un futbolista que esté en el tránsito de pasar del deporte formativo al

deporte de alto rendimiento, para así favorecer la reorganización de las relaciones entre futbolistas, entrenador y familiares con el fin de aportar a resultados a nivel competitivo?

2. JUSTIFICACIÓN

La presente investigación nace con el fin de entender, desde un punto de vista emergente, como se construye el proceso de adaptación de un joven futbolista que está en tránsito a procesos competitivos considerados de alto rendimiento, incluyendo todas las figuras o actores que puedan tener una relación con el futbolista y por ende con dicho proceso; aspecto que no había sido considerado dentro de los medios de consulta que se utilizaron para hacer la revisión bibliográfica del presente estudio, (tales como bases de datos (scopus, science direct, scielo, redalyc), biblioteca física de la Universidad Santo Tomás y google académico), ya que el aspecto relacional era omitido en los artículos consultados, estando estos enfocados en el entrenamiento y potenciación de las habilidades personales del deportista sin tener en cuenta las relaciones que se dan dentro del contexto deportivo.

Si bien la adaptación si ha sido un constructo que ha sido trabajado y desarrollado, dicho fenómeno (desde la psicología) en contextos deportivos es un terreno fértil al cual los investigadores quisieron apuntar, teniendo en cuenta no solo lo novedoso a nivel conceptual o teórico en este campo, sino también lo potente que puede llegar a ser para la población deportiva.

La adaptación, como constructo psicológico puede verse reflejado en muchos de los momentos de la carrera deportiva de un jugador, teniendo en cuenta que muchas de las situaciones presentadas en dicho contexto pueden ser consideradas estresoras, y es el manejo de estas situaciones lo que regula la respuesta emocional y por ende, corporal elegida para hacerles frente. Es por ello que algunos deportistas pueden experimentar ansiedad frente a un compromiso deportivo, mientras que otros pueden sentirse confortables ante este y es totalmente válido, teniendo en cuenta algunas premisas paradigmáticas frente al concepto de realidad y como se construye la misma. Sin embargo, las formas en las que un jugador puede

hacerle frente a estas situaciones estresoras son permeadas social y culturalmente, es a este punto al que la investigación quiso responder, partiendo de la co-existencia con otro y por ende, de la co-construcción de la realidad propia.

De este modo, lo que se espera en la *Academia de Futbol Arnoldo Iguarán* primeramente es poder brindarle un camino más posibilitador al futbolista en el tránsito a contextos de alto rendimiento ya que, reconociendo la co-existencia en el sistema deportivo, las responsabilidades son delegadas y asumidas por los demás actores que están convocados por la investigación y que pertenecen al ya mencionado sistema deportivo, teniendo una relación con lo que pueden llegar a ser los resultados formativos y competitivos. Así mismo, en el momento en que el futbolista experimente un cambio relacional con los actores convocados (como su padre, entrenador, compañeros, directivos, etc.) lo esperado es que se favorezca una mejora en la cohesión y por ende contribuya en términos de rendimiento, lo que generará a su vez una mejora al sistema como tal, teniendo en cuenta que el jugador en proceso de adaptación podrá ser visto como un recurso y no como un obstáculo para el crecimiento del equipo al cual se incorpora. Por otro lado las herramientas comunicativas que podrán adquirir los miembros del sistema podrán ser consolidadas en otros sistemas a los que puedan pertenecer (escolar, laboral, familiar, parental, entre otros) a modo de practica isomorfica, lo que puede llevar a una mejora en cuanto al bienestar psicológico y la sanidad de las relaciones.

Ahora bien, al pretender también entrar al plano interventivo, se busca ampliar una nueva forma de abordaje al fenómeno de la adaptación desde una postura epistemológica distinta y más compleja, la cual aporta elementos de carácter relacional a la intervención psicológica en contextos deportivos, favoreciendo así a los jóvenes deportistas (por su mirada des-patologizante y de corresponsabilidad) en su práctica y por ende a uno de los objetivos de la psicología del deporte el cual es el favorecimiento del rendimiento deportivo a partir de herramientas psicológicas. (Weinberg y Would, 1996).

Matveev, L.P. en su libro “Teoría general del entrenamiento deportivo” (2001) explica que las predisposiciones individuales al deporte pueden estar agrupadas en biológicas, psicológicas y deportivo-integrales. De la cita anterior, es importante recalcar que los aspectos psicológicos (tales como la adaptación) deben ser trabajados en conjunto con la parte técnica, táctica, física del deporte y con el desarrollo biológico de los deportistas en pro del desarrollo de su nivel competitivo y personal, esto con el objetivo de realizar en los deportistas un entrenamiento completo y holístico frente a todas las dimensiones de la práctica deportiva, teniendo en cuenta que una debilidad desde un área en específico (por ejemplo, la táctica), va a generar un sobre esfuerzo en cualquier otra área del desempeño (técnica, física o psicológica).

Por último, se añade como elemento extra teórico que motivo esta investigación, las vivencias que presentaron los autores a lo largo de su vida, tales como la carrera deportiva de cada uno en donde los tránsitos a contextos más exigentes a nivel competitivo se vieron frustrados por situaciones que correspondían no solo a ellos como jugadores, sino al contexto deportivo, por ejemplo los actores que se mueven en este, como entrenadores, administrativos del deporte y compañeros de equipo (en el caso de los deportes de deportes en conjunto). Dicha frustración, unificada con la orientación paradigmática que les brindó la academia permitió que el proceso adaptativo se entendiera más en términos de co-responsabilidad, en contraposición a las lógicas que se venían planteando en la psicología del deporte (que serán abordadas más adelante), en donde la mirada al deportista fuera más posibilitadora y permitiera mejores resultados a nivel competitivo y personal.

A pesar de que los investigadores tuvieran contacto con muchos otros sistemas correspondientes a su ciclo vital y muchos otros fenómenos por investigar, fue el contexto deportivo lo que cautivo su atención porque dentro de este se comparten espacios pasionales y emocionales bastante movilizadores en donde siempre hay una búsqueda de la mejora y una competitividad no solo con un contrario u oponente, sino consigo mismo y con la consecución

de logros personales; aspectos que pueden ser bastante pertinentes para trabajar en otras áreas no deportivas pero que comparten características que se pueden convertir en metáforas de la vida.

Es por ello, que al ya haber experimentado en repetidas ocasiones los contextos y vida deportiva, que para los investigadores/interventores fue motivante el poder ayudar a un futbolista, su familia, compañeros y entrenador en el cumplimiento de sus sueños (sueños que en algún momento fueron propios), y por ende en los aspectos personales y deportivos, ayudando así a favorecer exigencias que desde la historia personal de los investigadores como deportistas, fueron poco relevantes en su momento por las lógicas lineales que imperaron en sus contextos deportivos.

3. OBJETIVOS:

3.1. Objetivo General:

Comprender la relación entre la adaptación psicológica y el bajo rendimiento en un futbolista que está en el tránsito de pasar del deporte formativo al deporte de alto rendimiento, para favorecer la re-organización de las relaciones entre jugador, entrenadores y familiares contribuyendo así en el rendimiento deportivo.

3.2. Objetivos Específicos

- Comprender las relaciones que se dan en el proceso de adaptación de un deportista que esté pasando de la fase formativa a la fase competitiva.
- Comprender la forma en que se da el proceso de adaptación de un deportista a un nuevo contexto competitivo y los posibles cambios en su rendimiento deportivo.
- Favorecer espacios que permitan la re-organización de las relaciones que se den en el contexto deportivo, de manera que estos cambios favorezcan una mejor adaptación del deportista a su nuevo contexto.

4. MARCOS DE REFERENCIA

4.1. Marco epistemológico-paradigmático

4.1.1. Cibernética de segundo orden

La cibernética de segundo orden, revolucionaria frente a posturas anteriores como la cibernética de primer orden, se puede conceptualizar en una simple frase “la cibernética de los sistemas observantes”. Esto postulado von Foerster, H. (2006) citando su conferencia de 1974 en la universidad de Pennsylvania. Aquello sustentado en un conjunto de teoremas y postulados cibernéticos que aplican a la sociedad y diferentes fenómenos de la ciencia, los cuales se contrastan con miradas como la de la cibernética de primer orden.

Para desarrollar la idea antes retomada de von Foerster, H. (2006) es necesario primero retomar el comentario introductorio de Marcelo Pakman en el libro de von Foerster, H. (2006) “*Semillas de la cibernética*”. Allí Pakman da un marco de conceptualización de lo que von Foerster ha denominado cibernética de segundo orden. En este marco Pakman habla de los fundamentos de una teoría del observador, los cuales vienen siendo la teoría social y la lingüística junto con los postulados biologicistas, donde se incluyen las interacciones químicas cerebrales. Dichos fundamentos si bien son integrados no se confunden entre sí, sin embargo no se cae tampoco en el error de diferenciaciones cartesianas basadas en dicotomías latentes. Ello debido a que desde esta lógica de segundo orden, no se maneja ni la deducción ni la inducción, al contrario se maneja una postura de abducción, donde todos los saberes conversan desde una misma jerarquía.

Esto da como resultado que observador y participantes validen sus saberes como igual de importantes, por lo tanto desde la cibernética de segundo orden “no se proponen narrativas a las acciones del sujeto como un caso particular de una pauta general, ni genera reglas particulares a partir de ellas” von Foerster, H. (2006) retomando a Marcelo Pakman. El observador agrega narrativas y sugiere acciones que se hallen en un mismo nivel a las del observado, pretendiendo complejizar las narrativas-acciones de este, posibilitando nuevas

alternativas de acción. Como se puede ver, en la cibernética de segundo orden no hay un carácter fundante de ningún tipo, por ello se crea un contexto semántico-filosófico.

Es precisamente bajo todos estos postulados teóricos que Pakman en su comentario introductorio resume la cibernética de segundo orden propuesta por Heinz von Foerster, a modo de una forma de “promover el verse a sí mismo como un modo de trascender las limitaciones del propio mirar”. En este panorama de autoobservaciones, observado y observador, supervisores y sistemas sociales implicados, que emergen como una organización auto ecológica. Todo esto logrado a través “del mirar de las limitaciones del propio mirar a través del mirar ajeno” y esto logrado a través de una estrategia consolidada en cuestionar la percepción de los problemas en términos de causación, deducción y objetividad que ha imperado e impera aún en las ciencias. (Pakman, M. retomado por von Foerster, H. 2006)

A todo esto von Foerster (2006) retomando su conferencia de 1974, le suma lo que él llamó el teorema número uno de Humberto Maturana; “todo lo dicho, es dicho por un observador” y a su vez añade el corolario número uno de Heinz von Foerster “todo lo dicho, es dicho a un observador”. Es con base a estas proposiciones que el autor integra un trípode conceptual, el cual incluye a un observador, un lenguaje y una sociedad donde estos co habiten, siendo cada uno de estos elementos igual de importante al otro para la existencia de todos. Dicha relación la sustenta dentro de la lógica planteada en su texto, donde a partir del teorema número uno de Huberto Maturana y el colorario numero uno de Heinz von Foerster, se desprenden elementos de la comunicación dentro de los observadores, donde se entiende que la comunicación no solo es emitida por un observador, sino a su vez esta es recibida de igual manera por un observador, de forma que la comunicación en sí misma es imposible sin un sujeto de base (primer elemento del trípode, el observador). Junto a esto también nos dice que hay un mensaje dentro del proceso, el cual hace referencia al lenguaje (segundo elemento del trípode, el lenguaje), ya que es este el puente de interacción entre los individuos, y finalmente al identificarse que el mensaje no va destinado a la nada, sino a otro observador, se

entiende que debe existir un marco social, en el cual exista una comunidad de individuos, los cuales puedan dar interpretación a dicho mensaje (tercer elemento del trípode).

Frente a dicha triada von Foerster retomando su conferencia de 1974 en la universidad de Pennsylvania, rescata cual es el origen de sus ideas, al decir que los problemas más importantes de la actualidad son los problemas sociales y es frente a estos que se ha desarrollado la ciencia con el fin de darles una solución. Pero lo que él expone a su vez es que el modo de resolución que se ha empleado ha creado un punto ciego que impide el fin de lo propuesto, sin embargo esto no ha sido resuelto por la imposibilidad de ver dicho punto ciego. Es por ello que el autor postula a esta situación una deficiencia de segundo orden, y por tal, la única forma de sobre ponerse a dicha deficiencia es por medio de mecanismos de segundo orden.

Los mecanismos mencionados en el apartado anterior los amplía von Foerster (2006) - retomando su conferencia de 1974 en la universidad de Pennsylvania-, atacando a dicho punto ciego que se puede dar tanto a nivel social como a niveles más pequeños como los de una relación, un problema matemático, un experimento biológico o una consulta. Dentro de dichos puntos ciegos se encuentra el concepto de “objetividad”, concepto el cual cuestiona al ser contradictorio en sí mismo. Esto se explica ya que el concepto se puede promulgar de la siguiente manera *“las propiedades del observador no deben entrar en la descripción de sus observaciones”*, pero para el autor esto es imposible, ya que retomando los teoremas y corolarios ya antes expuestos, las descripciones de un observador lo describen más a él que al objeto mismo que se está intentando describir y por tanto tal objetividad es imposible de realizar. Es por ello, que para una cibernética de segundo orden es de vital relevancia el papel que juegan la autorreferencia y las recursiones infinitas, ya que es a partir de estas que se logra hacer descripciones en donde se reconocen las distinciones de los observadores.

Para puntualizar lo anteriormente dicho, la cibernética de segundo orden nace para solucionar las deficiencias de segundo orden, las cuales solo se pueden vencer atacando los

puntos ciegos que se poseen. Esto se da a partir de descripciones no solo del “observador” sino también del “observado” para que de manera conjunta se pueda ver nuestro propio “mirar” y construir una visión de nuestro propio “dar cuenta”. Es por ello que la cibernética de segundo orden se enfoca en los sistemas observantes y deja atrás a una cibernética de primer orden que estaba enfocada en los sistemas observados.

Es de esta forma que se puede concebir a los sistemas deportivos, donde se han enmarcado puntos ciegos como los expuestos por von Foerster, donde se concibe al deportista “no adaptado” como el evaluado (sistema observado), y esto soporta que compañeros de equipo, directores técnicos, sistema familiar, entre otros omitan su responsabilidad en los fallos del proceso de adaptación del deportista y no logren reconocer su propio mirar como parte de la situación y de la solución a la misma.

Lo anteriormente dicho se sustenta bajo los principios de información y organización, siendo el primero referido por Parente D. (2004) como “la teoría matemática de la comunicación”, donde lo encasilla como una teoría de origen matemático en la cual se postula que la información siempre va a fluir y se regirá por un emisor, un mensaje, un canal, un receptor y un destinatario. La complejidad de esta radica en el ruido que puede llegar a distorsionar el mensaje y por ende dificultar la interpretación que el receptor hará frente a la información recibida, es a partir de dicha posibilidad que se desprende la ejecución de códigos o cifrados con el fin de que el mensaje enviado tenga el significado original para el destinatario. Así pues, los significados frente a la adaptación que pueden ser manejados a nivel deportivo pueden ser compartidos entre miembros de un cuerpo técnico, sus jugadores, padres de familia, etc; y esto conlleva a que un jugador narrado como no adaptado adopte los comportamientos que caracterizan dicho señalamiento, dejando de lado sus recursos y posibilidades para hacer frente a las falencias u obstáculos que pueden presentarse en su proceso adaptativo.

Sin embargo al esto no ser siempre posible von Foester (2006) menciona el principio de información como un pilar dentro de su teoría, ya que comprende que la información y su significado siempre variara frente al contexto y experiencia en la cual se ubique, de forma que aunque la información siempre transite bajo canales de comunicación compartidos, no siempre será la misma para emisor y receptor, de forma que ambas versiones tendrán validez al ser construidas bajo los recursos de cada ente. De esta forma, es importante aclarar que si bien la investigación-intervención está pensada desde una lógica compleja y relacional, en ningún momento está negando los aportes de las miradas lineales al deporte a nivel general, ya que negar o desvalorizar dichas versiones llevaría incluso a una contradicción a nivel teórico y conceptual.

Siguiendo con los principios organizadores, el segundo principio –de organización- da cuenta del entendimiento de las partes dentro de un sistema, ya sea social, biológico o de cualquier tipo. Junto a esto también se conceptualiza dentro del principio de organización el conocimiento del todo a partir de la parte y el conjunto de ellas. Es a partir de esta afirmación que se conjetura que el todo no es lo mismo a la suma de sus partes, sino que con las cualidades o propiedades de las partes trabajando de forma mancomunada, son estas las que dan sentido a un todo. Es por ello que la interconexión de los fragmentos da un sentido particular y específico a la unidad (Brower, J., 2010). Es esto lo que además de guiar la teoría de cibernética de segundo orden, también permitió entender a los investigadores/interventores que aun al no trabajar con todos los integrantes del sistema deportivo, el poder trabajar con partes significativas de dicho sistema, permitiría de igual manera favorecer cambios en la estructura global del contexto y de los actores involucrados en este.

4.1.2. Construccionismo social:

Ahora bien, se decidió ampliar los postulados de la cibernética de segundo orden con el paradigma del construccionismo social, ya que a pesar de que la cibernética de segundo orden nos otorga elementos para poder hablar de comunicación y análisis de la misma en un entorno

social, los investigadores/interventores consideraron que el construccionismo social podía enfatizar más el papel del trípode expuesto por von Foester (2006). Esto debido a la construcción que Gergen realiza del concepto de realidad, donde incluye al individuo, el lenguaje y la sociedad (el trípode conceptual de von Foester), pero a su vez amplía dichos conceptos con los ejes del construccionismo, los cuales se abordarán más adelante y que permiten enriquecer mucho más la lectura de un fenómeno.

Como epistemología, el construccionismo social intenta dar cuenta del análisis de la construcción social de la realidad o en otras palabras da cuenta del “procedimiento por el cual se estudia la selección histórico-social de los contenidos ideacionales” (Aurolies, I. y Torres, T., 2014). Para ello aborda los conceptos de realidad y conocimiento, siendo el primero –la realidad- “una cualidad propia de los fenómenos que se reconocen como independientes de nuestra propia voluntad” (Aurolies, I. y Torres, T., 2014), mientras que el concepto de conocimiento se plantea como “la certidumbre de que los fenómenos son reales y que poseen características específicas” (Aurolies, I. y Torres, T., 2014). Con base a esto se entiende que el fenómeno puntual que intenta entender el construccionismo social es la realidad o realidades, y que estas están fundamentadas bajo el precepto que se tiene de que el o los individuos conocerán dichas realidades personales bajo sus propias especificaciones.

Sin embargo para poder comprender el fenómeno de realidad desde el construccionismo social es necesario entender los ejes de este paradigma. Dichos ejes se encabezan por A) *la primicia de los procesos sociales*, el cual comprende como la experiencia del mundo y de las personas que en él encontramos, son el producto de procesos o interacciones sociales. Por ello el lenguaje es la materia prima de como reproducimos y transformamos las estructuras de significado, convenciones, discursivas y prácticas morales, que son las que dan forma a categorías y significados propios, que a su vez de forma final son los que permiten relacionarnos con el mundo y sus habitantes. B) *la especificidad histórica y cultural*, este eje aborda como los conceptos, categorías y todo elemento que conocemos son

histórica y culturalmente específicos. Esto dicho de otra forma significa que las variaciones que suceden en la realidad o realidades contempladas, son permeadas por los elementos históricos y culturales de ese momento en que se dan. *C) el conocimiento y la acción van juntos*, a lo que hace referencia este eje es como todas las preguntas, significados y repuestas que se tienen en la vida están relacionadas no solo al momento histórico-cultural al cual el individuo pertenece, sino también a las actividades y propósitos que mueven al sujeto. Esto quiere decir, a su vez, que dentro del momento histórico en el cual el sujeto interactúa, se van generando diversas negociaciones que abren paso a diferentes versiones de sí mismo, por lo cual también se generan nuevas formas de acción diferenciadas. Finalmente el último eje es *D) una postura crítica*, este eje recoge elementos de los ejes anteriores y los complementa al afirmar que el conocimiento es relativo y emerge de la práctica social (Cromby, J., Nightingale, D., 1999 citado por Aurolies, I. y Torres, T., 2014)

Dichos ejes se pudieron ver en el contexto deportivo investigado e intervenido al identificar que este hace parte de un escenario social, cultural e histórico, donde se entiende que el fútbol es un aspecto relevante en la cultura colombiana, en la cual el deporte sirve como instrumento de reconocimiento. Esto permea una academia la cual por su historia siempre intenta destacarse en sus aspiraciones deportivas, y a su vez lo ya dicho atraviesa las relaciones sociales e interacciones de los integrantes que están ligados a esta, ya que ellos a también buscan la excelencia en los procesos deportivos en los cuales son participes. Sin embargo las actividades particulares que desempeña cada individuo dentro del sistema le otorga a la lectura global una gama de interpretaciones que diferencian a las partes que lo componen, por ejemplo no es la misma apreciación que tiene un padre sobre el proceso de adaptación, a la que puede llegar a tener el entrenador o un jugador; de hecho es esta falta de igualdad entre las versiones de cada actor (al no estar estas dentro de un proceso de negociación) lo que favorece inconvenientes dentro de las relaciones de los actores. Aunque esto puede ser esperado ya que las experiencias de cada participante son totalmente diferentes,

y junto a esto las relaciones que se tienen dentro del contexto son nutridas por relaciones particulares que posee cada sujeto, lo cual promueve la heterogeneidad entre concepciones de la realidad y distintos fenómenos.

Es gracias a los ya mencionados ejes que Gergen, K. (1996) postula que las realidades son entendidas como *representaciones potenciales de la realidad* y expresadas a través de las narraciones del individuo. Estas vienen teniendo un papel adaptativo en la medida que se equiparan con los acontecimientos que las producen, si dichas narraciones comparten cierta relación con el evento o narraciones de otros sujetos.

Gergen, K. (1996) a su vez explica que a través de los cuatro ejes del construccionismo social, se genera el significado lingüístico, el cual es un factor subyacente de aquellas narraciones y es el cual conforma las relaciones humanas. De él a su vez parten procesos sociales amplios fundamentados en prácticas económicas, políticas, educativas y tecnológicas de la cultura. El resultado de todas estas genera procesos relacionales en el sujeto que proporcionan la generación de significados personales y sociales, desde donde parten y se consolidan las relaciones de cada persona.

Seguido a esto, López-Silva, P. (2013) citando a Gergen (1996), plantea la existencia de dos corrientes o formas de entender la realidad, que fueron sus bases para fundamentar la crítica de la realidad conocida. La primera es la tradición exógena, en donde se permite la creencia de la existencia de un dualismo entre una realidad externa al observador y la construida por él mismo; en este sentido y siguiendo esta lógica las representaciones mentales de la realidad subjetiva tiene forma y razón en la medida que sean representaciones que estén acorde a lo que ha venido sucediendo y lo que está pasando en dicho momento social y físicamente hablando.

Por otro lado encontramos la tradición endógena, en donde con una gran influencia Kantiana, se explica que las descripciones de la realidad no dan cuenta de un mundo objetivo externo e independiente del observador, sino que lo que se conoce da cuenta de

representaciones subjetivas que el observador tiene antes de tener contacto con el objeto por conocer. De la misma manera, el presente autor citando a Gergen (1996), expone que la realidad no es más que un conjunto de conceptos negociados socialmente a través del lenguaje que dan cuenta de unos sucesos ubicados en un momento espacio-temporal determinado, y que permean nuestra concepción de realidad.

Entender que la realidad es todo un proceso de negociación consensuado, invitó a los investigadores/interventores a dar cuenta que los roles y las exigencias del futbolista, padres, compañeros, entrenador y demás actores del sistema deportivo hacen parte de dicho proceso de negociación, y que por ende, las realidades manejadas en torno al problema no son realidades particulares adjudicadas de forma arbitraria, sino co-construidas.

Lo expuesto llevó a los investigadores/interventores a pensar que el cambio orientado hacia los futbolistas, sus co habitantes en el sistema deportivo y su proceso de adaptación, posee una característica que no se visibilizó en los artículos revisados en la elaboración del estado del arte y la revisión bibliográfica que se hizo a priori del presente proyecto investigativo; dicha característica es la co-responsabilidad de los diferentes miembros del sistema deportivo. Basados en estos paradigmas emergentes, es muy importante reconocer la responsabilidad que tienen todos y cada una de las partes implicadas en los procesos de construcción de realidad, entre ellos, de la adaptación.

Partiendo de lo expuesto anteriormente, la construcción de lo concebido como realidad (y su proceso de negociación) se da a través de los elementos brindados tanto por cibernética de segundo orden como por el construccionismo social, donde a pesar de que los tienen como elemento importante el lenguaje y los procesos comunicativos, el primer paradigma ayuda a comprender más como se generan vacíos en la realidad a partir de dicho lenguaje y a su vez como romper dichos puntos ciegos, mientras que el construccionismo social brinda herramientas paradigmáticas que permiten ver como se construye el ya mencionado lenguaje de un individuo a partir de los elementos histórico-culturales que lo rodean. Es la

combinación de estos elementos paradigmáticos los que permitieron a los investigadores/interventores dar cuenta que la adaptación del futbolista o cualquiera de los integrantes del sistema deportivo no es un proceso netamente personal sino que depende en gran medida de las exigencias sociales, culturales e históricas negociadas dentro de la comunidad en la que estos actores están inmersos, las cuales a su vez han sido individualizadas y por ende cuentan con puntos ciegos que han favorecido el problema en la institución.

4.2. Marco disciplinar

La psicología del deporte es una rama de la psicología que viene creciendo desde finales del siglo XIX. Los estudios de esta época se remontaban a las ciencias del deporte, donde entrenadores identificaban que habían variables que no se retomaban en el entrenamiento y que influían de alguna forma en el rendimiento deportivo (Weinberg, R. 2010). Si bien sus inicios se remontan a esta época, el desarrollo de este campo de la psicología se ha dado a lo largo del siglo XX y el XXI con diferentes aportes de diferentes autores, brindando un panorama amplio al quehacer de los psicólogos deportivos.

Según Weinberg, R. (2010) “la psicología del deporte comprende el estudio científico de las personas y sus conductas en el contexto deportivo”. Esta área de la psicología se encarga de identificar, comprender e intervenir sobre los procesos psicológicos que influyen o se relacionan con el rendimiento deportivo o la actividad física, y a su vez, como dicha participación en el deporte (de competencia o de formación) o en la realización de la actividad física se relaciona con la salud mental.

A lo largo de la vida de los investigadores/interventores y al frente de este trabajo, se ha identificado que aspectos psicológicos tales como la motivación, la adaptación, la ansiedad o la tolerancia a la frustración juegan un papel muy importante a la hora de hablar de rendimiento deportivo y que en algunos casos, el manejo errado o poco posibilitador de dichos aspectos pueden incluso generar la deserción deportiva. Weinberg, R. (2010) retoma

esta problemática y plantea que generalmente los entrenadores o preparadores físicos asumen las falencias a nivel psicológico, llámese ansiedad por ejemplo, como falta de entrenamiento en la parte técnica o táctica, lo que puede llevar a una sobrecarga del jugador y no precisamente el mejoramiento de los aspectos que impiden su pleno desarrollo deportivo y en algunos casos competitivo.

La presente investigación se fundamentó en el área de la psicología del deporte, pues parte de la intención de realizar este proyecto fue entender cómo se relaciona la adaptación psicológica (y lo que esta implica, como la relación triádica deportista, entrenadores y familiares) y los resultados a nivel competitivo en contextos de alto rendimiento, y a su vez, desde el principio de organización retomado anteriormente y desde el plano interventivo de este proyecto, ver cómo favorecer espacios que permitan nuevas comprensiones respecto a la adaptación, puede posibilitar la relación triádica ya mencionada en pro del desarrollo tanto deportivo como psicológico del deportista.

4.2.1. Adaptación.

El fenómeno de adaptación ha sido tratado por diversos autores desde la disciplina psicológica. Para este trabajo se retomó autores como Ramírez, M., Herrera, F. y Herrera, I. (2003) Moreno, P. (2001), Lorenzo, V. y Matallanes, B. (2013) y Pérez, V. (2005) desde la postura tradicional conductual y cognitiva, y por otra parte, también se tuvieron en cuenta autores de corte paradigmático emergente como Prieto, M. (2013) el cual cita a Gregory Bateson y Minuchin, S. (1974), con la intención de dar una mirada lo más completa posible al fenómeno, donde se aborden la mayor cantidad de aspectos de este.

En primera instancia, se conceptualizara el concepto de adaptación desde las miradas tradicionales, tales como el conductismo y el cognitivismo. Dicho termino lo define Ramírez, M., Herrera, F. y Herrera, I. (2003) como “un criterio operativo y funcional de la personalidad” el cual permite ver “hasta qué punto los individuos logran estar satisfechos

consigo mismos y si sus comportamientos son adecuados a los requerimientos de las distintas circunstancias en que tienen que vivir” (Ramírez, M., Herrera, F. y Herrera, I. 2003), dicha conceptualización se complementa por Moreno, P. (2001) como “un fenómeno por el cual un individuo se relaciona con el medio. Este concepto, como proceso individual, se refiere a la armonía interior del hombre”, dando así énfasis al papel individual que tiene un sujeto en la adquisición de la adaptación.

Estos conceptos en términos individuales sobre la adaptación, se nutren a su vez de lo dicho por Lorenzo, V. y Matallanes, B. (2013) los cuales desde una postura cognitiva afirman que la adaptación es “el conjunto de capacidades y habilidades que presenta una persona para desenvolverse de forma adecuada en el ámbito social y personal”. Mientras que por otro lado Pérez, V. (2005) en una lógica mucho más conductual explica el fenómeno de la adaptación como las estrategias por las cuales los organismos, logran cambiar sus respuestas fisiológicas en beneficio de obtener conductas que favorezcan su supervivencia. Dichas conductas a su vez serán modificables en función de las contingencias propias y del ambiente. Y añade, el papel de la psicología en la adaptación es establecer relaciones funcionales entre las clases de eventos ambientales y clases de respuestas del sujeto. Es válido mencionar que dicha definición de Pérez, V. (2005) está sustentada en postulados de los padres del conductismo, tales como Watson (1924), Pavlov (1927), y Skinner (1938).

Como se pudo apreciar, desde los panoramas conductual y cognitivo se hace constante énfasis en el papel único que tiene un individuo en el proceso de adaptación. Sin embargo, de forma indirecta no dejan de relacionar las conductas de dicho individuo con un entorno u otros. Lo cual da pie a pensar que los postulados de estos paradigmas no van tan en contravía de nuevas miradas emergentes, las cuales aunque tienen en cuenta al sujeto, le dan mucho más peso al aspecto relacional, complejizando así la visión del fenómeno.

Autores como Minuchin, S. (1974) dan la ya mencionada relevancia al factor relacional en sus supuestos. Él, que es considerado el padre del modelo estructural, retoma al concepto

de adaptación partiendo de sus estudios en los barrios pobres de Nueva York; a partir de dichos estudios manifiesta que el hombre no es un ser aislado, sino que al contrario él permanece actuando y reaccionando como miembro participante de grupos sociales.

Dicha apreciación llevó a Minuchin a reformular la idea que se estaba teniendo del sujeto, y es por ello que pasó de una lectura individual a una social, donde se entiende que el sujeto en mención está inmerso dentro de diversos sistemas sociales, los cuales lo involucran dentro de sus pautas. Frente a eso, el autor decide profundizar lo ya dicho, a causa de ello comienza a desarrollar una nueva forma de estudiar dichas pautas relacionales a partir de la organización que tiene cada sistema. Es por esto que presenta como base de su modelo, tres axiomas, los cuales fundamentan su modelo psicológico.

Los axiomas son: 1) la vida psicológica no es un proceso enteramente interno. Las influencias individuales y el contexto están enmarcadas en constantes secuencias de interacción. El individuo que vive como miembro de una familia o de un sistema social debe adaptarse a ellos, sus acciones son gobernadas por las características de los sistemas al cual pertenece, y esas características incluyen los efectos de sus acciones pasadas. El individuo para adaptarse debe responder a las demandas de las otras partes del sistema, y estas respuestas deben ser contribuciones significativas a las demandas ya antes expresadas. 2) Si la terapia modifica la estructura familiar, contribuye a cambios en el comportamiento y en los procesos psicológicos de los miembros del sistema, debido a que ya que dichos comportamientos se nutren no solo de aspectos introspectivos en cada individuo, sino a su vez de factores relacionales. 3) Si el terapeuta trabaja con un paciente o con una familia, su comportamiento comienza a ser parte del contexto. Terapeuta y familia comienzan a disfrutar de una nueva organización; el sistema terapéutico, y dicho sistema gobernará el comportamiento de cada uno de sus miembros. (Minuchin, S. 1974)

Es dentro de estos axiomas, base del modelo estructural que entra a jugar el concepto de adaptación. A este Minuchin, S. (1974) describe como capacidad que tiene el sujeto de

responder a las demandas de las otras partes del sistema al cual él pertenece, esto a partir de contribuciones significativas a dichas demandas expuestas. Esta definición da a entender que la adaptación solo se puede dar si primero se tiene a un otro u otros, y segundo si se satisfacen las exigencias que estos le hacen al sujeto (Minuchin, S. 1974). Por dicho concepto, su misma esencia implica estar inmerso dentro de un panorama social de coexistencia, donde su desarrollo se enmarca dentro de las relaciones con los demás miembros de los sistemas a los cuales el individuo pertenece, que a su vez están mediadas por exigencias o demandas, a veces explícitas otras implícitas, que se hacen mutuamente los sujetos conformadores de cualquier sistema. Cuando estas demandas son satisfactoriamente cumplidas por el otro, ese otro se acopla de forma positiva en la relación con su demandante, generando pautas posibilitadoras para uno y otro, y por ende adaptándose al sistema en el cual está inmerso.

Vale aclarar que este procesos es de doble vía, por ende, tanto el sujeto X como el sujeto Y, deben responder mutuamente a sus exigencias, ya que de nada vale que solo uno de los dos las cumpla, porque de esta forma se generarán pautas problemáticas entre los integrantes.

A esta postura Prieto, M. (2013), le añade su definición, la cual es que la adaptación consiste en estar buenos términos con nuestro entorno. Este autor se basa en la mirada de Bateson para exponer la adaptación y explica primeramente que, al ser la adaptación un proceso que implica al sujeto como al entorno, es también un proceso por el que los diferentes actores habilitan varias acciones o posibilidades que de cierta forma permiten que un otro sobreviva y mantenga su especie y de esa manera poder co-existir no solo con otros seres humanos, sino también con otros seres vivos.

Rappaport (1997), citado por Prieto, M. (2013) expone entonces que los sistemas manejan dos respuestas que permiten la adaptación y la interacción con los demás sistemas. La primera es la auto-regulación que se enfoca en los cambios a corto plazo que genera el sistema para lograr la homeostasis requerida, y la segunda respuesta es la auto-organización,

que son los cambios a largo plazo y que están enfocados a la apropiación de los cambios que puede tener el entorno.

Por último, dicho autor plantea en el mismo texto que los cambios apropiados por las respuestas anteriormente mencionadas son adaptativas en la medida en que no rompan con el funcionamiento “natural” del sistema en que se desenvuelven, y que aportan al constante movimiento e interacción de dicho sistema.

Todos estos acercamientos a lo que es el fenómeno de la adaptación, llevan para un mismo norte; que la adaptación requiere de un contexto y unos otros dentro de este. A su vez indica que la adaptación es recíproca en el sentido de que el sujeto aporta y se acomoda a su contexto, al igual que el contexto se acomoda y le aporta al sujeto. Pero no solo eso, el poder acoplarse a determinado contexto, le brinda la posibilidad al individuo de contar con un factor protector importante en su vida, el cual le ayudará a afrontar eventos estresores que se le pueden presentar en su diario vivir, así como también él se convierte en un factor protector o un nuevo recurso para el sistema que se adaptó a él.

Este concepto se mostró en el contexto deportivo, especialmente en los procesos de promoción de categoría de futbolistas de formación a alto rendimiento, y a su vez implicó que la adaptación o no que tenga un jugador no solo depende de él como individuo particular, sino por el contrario llama a todos los integrantes del sistema deportivo al cual pertenece, como por ejemplo a su padre, entrenador y compañeros.

La adaptación es un fenómeno importante a abordar en la psicología del deporte, ya que saca de un foco predominante a la disciplina psicológica en este campo de acción, y a su vez porque no solo puede llegar a contribuir en el rendimiento deportivo de cada atleta, sino también pudo favorecer factores protectores en el futbolista frente a situaciones estresantes; como lo son campeonatos determinantes, derrotas, victorias o lesiones deportivas.

Esta afirmación amplía la visión en la psicología del deporte al mostrar que para lograr la adaptación de un deportista a un contexto deportivo, este debe reconocer a los demás entes

del sistema y satisfacer sus demandas. Entre estas demandas se puede enfatizar las de padres, pares y entrenador, al ser estos tres los miembros más influyentes en el sistema deportivo del deportista (Wylleman, Alfermann, y Lavallee, 2004)

4.3. Marco multidisciplinar

4.3.1. Ciencias del deporte

La adaptación a modo general, desde las ciencias del deporte, se propone como “el ajuste de tono muscular, de la postura corporal y de la actitud mental para la realización de un determinado movimiento” o “capacidad para ajustarse mental y físicamente a las circunstancias o a un cambio de la situación” (Largardera Otero, F. 1999), sin embargo para Silva Camargo, G. (2014) también “consiste en la estructuración de una disciplina a fin de que ella convenga a mejorar las posibilidades, intereses y necesidades de los educandos” al igual que puede ser “las modificaciones que sufre el organismo al ser sometido a cargas de trabajo”.

Explícitamente, las definiciones anteriores remiten de una u otra forma a un proceso de mejora mediante la adquisición y aprehensión de nuevos conocimientos, movimientos y aptitudes frente a lo que requiere la ejecución de la disciplina deportiva correspondiente, en este caso, el fútbol. Dichos conocimiento o movimientos que deben adquirir los futbolistas están inmersos en el sistema local al cual está llegando el jugador y es a lo que él (desde una mirada lineal) debe adaptarse para responder a lo exigido por el cuerpo técnico.

Galatti, L.R., Paes R.R., Machado G.V. y Seoane A.M. (2015) proponen como aspectos a trabajar en la adaptación de los deportistas la parte táctica, la parte técnica y la parte física, viendo así la forma más oportuna de crear y mantener deportistas íntegros y competitivos, permitiendo con esto generar planes de entrenamiento en pro de los resultados esperados.

Si bien los futbolistas manejan un nivel técnico, táctico y físico antes de comenzar su tránsito hacia instancias competitivas, es de vital importancia en el proceso de adaptación la actualización de estas tres áreas en función de lo propuesto en el nuevo sistema deportivo al

cual se va a vincular, logrando así que la recepción del nuevo integrante en el sistema (equipo) se haga de forma posibilitadora y se puedan aprovechar los recursos tanto del nuevo integrante como de los antiguos ya acoplados a este. A continuación, la explicación de las tres áreas que deben ser trabajadas y actualizadas por los deportistas en su proceso de adaptación, más específicamente por el futbolista del presente estudio.

4.3.1.1. Adaptación táctica

Desde la parte táctica se plantea que el jugador debe responder a una suma de acciones ya sean individuales o colectivas (táctica individual, grupal o colectiva), racionalmente organizadas. (Mercé, J., Garcia, L. Herrero, M. y Linares, E. (2010), citando a Theodorescu, L. (1986), como Riera, J. (1995) y Sampedro, J. (1999). De la misma forma Largardera Otero, F. (1999) indica que dichas acciones deben responder a un conjunto de decisiones estratégicas ordenadas y sincronizadas en práctica, lo cual repercute en el espacio y tiempo con el fin, de a través de decisiones acertadas resolver los problemas de juego que pueda producir el rival, generar una buena visión de juego y de esta forma superar o contrastar las acciones motrices del adversario.

Cuando un jugador acopla a su estilo de juego las acciones estratégicas planteadas con anterioridad por su equipo y compañeros, y adquiere la capacidad de por medio de su improvisación utilizar estas para superar la estrategia del contrincante, se considera que el deportista tiene adaptación táctica.

Lo dicho anteriormente lo sintetiza Robson, B. (1998) al indicar que las exigencias tácticas corresponden al sistema de juego en movimiento. Su ejecución radica en la calidad y el nivel de improvisación de los jugadores. Es por ello que táctica y técnica van de la mano. Dicho autor amplía su concepto con lo dicho por Jorge Valdano el cual propone que la táctica se debe acoplar a las condiciones del jugador o jugadores, lo cual hace que este o estos sean más adaptables a determinada táctica.

4.3.1.2. *Adaptación técnica*

Según Silva, G. (2014), la técnica se entiende como el “dominio de destrezas y habilidades para realizar con eficacia y precisión determinados gestos que se requieren en las distintas modalidades”. El autor complementa el concepto al incorporarlo en el contexto deportivo, donde dice que este hace referencia a “un conjunto de acciones simultáneas y consecutivas orientadas hacia la utilización racional de los elementos propios del deporte, con el fin de resolver las tareas propias en diferentes situaciones de juego”. Esto ampliado por Robson, B. (1998), da cuenta de la habilidad que tiene el jugador de usar su cuerpo para dominar el deporte que practica, según lo establecido en el manual de juego.

Frente a la técnica, se espera que cada vez el deportista mejore esta, lo cual genera expectativas de mejoras en los movimientos permitidos en cada deporte. Realizando dichos movimientos de forma cada vez más eficaz y precisa, se da cumplimiento a las expectativas generadas por el contexto demandante, y esto cataloga al deportista como adaptado técnicamente. Esto aportará a que la táctica ya sea individual, grupal o colectiva se lleve a cabo de la mejor forma posible, es de allí de donde nace su estrecha relación.

Es a estas dos exigencias a las que el deportista se debe enfrentar en el contexto deportivo, aún más cuando sube de categoría, ya que en ese momento las demandas que se le hacen son de mayor nivel. Frente a dicha situación se dice que el deportista debe adaptarse al ser promovido, sin embargo el contexto ignora su responsabilidad de también adaptarse al nuevo deportista que ha acogido, para que así los dos lleguen a recibir lo mejor del otro. Es por ello que muchas veces el contexto deportivo al no reconocer las necesidades de su nuevo integrante termina aislándolo, debido a que al no ser reconocidas las demandas del nuevo deportista, se imposibilita la satisfacción de las mismas y por ende se termina invisibilizando al integrante novedoso en su particularidad. Esto dice Robson, B. (1998) citando a Jorge Valdano, es un fallo en el entrenamiento al contemplar que la táctica debe comprender las

habilidades de los deportistas y no solo los deportistas reconocer a la táctica. O sea, debe existir una mirada bidireccional en perfeccionamiento deportivo.

4.3.1.3. Adaptación física

Según Cañedo, C., Casas, J. y Mercado, J. (2008) el cuerpo sufre un proceso de cambio frente a la ejecución de la actividad física y el estrés de la realización de un deporte en específico, proceso que según los autores se define como adaptación física. Son muchas las situaciones que pueden estar relacionadas con dichos cambios fisiológicos; tales como la incrementación (generalmente) de los espacios temporales que dedica el deportista tanto a su entrenamiento como a las competencias, la incrementación (generalmente) de la intensidad de los entrenamientos, los nuevos hábitos alimenticios que apuntan a optimizar el rendimiento del cuerpo en sus instancias deportivas, entre otros. Es a estas nuevas condiciones fisiológicas a las que una persona con miras al deporte, recreativo, formativo o competitivo debe acoplarse y es ahí donde la adaptación juega de nuevo un papel importante en la vida del deportista.

Pareja, A. (1986) plantea que “la adaptación, en el proceso del entrenamiento deportivo, se manifiesta por las transformaciones que se originan a causa de la influencia de estímulos externos de movimiento que determinan la elevación del organismo a niveles superiores de rendimiento”. Este mismo autor explica también que la adaptación depende no sólo de aspectos internos como las aptitudes heredadas, sino también de aspectos externos como los procesos de recuperación después de la aplicación de la carga.

La adaptación física o fisiológica ha sido trabajada en diferentes deportes. Hawley, J. y Stepto, N. (2001), en su estudio *Adaptaciones al Entrenamiento en el Ciclismo de Ruta*, explican que el deportista debe evocar diferentes adaptaciones que le permitan incrementar la producción de energía y retrasar el inicio de la fatiga muscular. Dentro de este mismo estudio, los autores plantean que las adaptaciones en el músculo esquelético están relacionadas con las mejoras del rendimiento y a su vez del área competitiva.

Si bien el tema de la adaptación ya ha sido trabajado desde los aspectos técnicos, tácticos y físicos en el área deportiva, son pocos los estudios que se encuentran frente a este fenómeno en el área psicológica; situación que llevó a la realización de este trabajo con miras a fortalecer el rendimiento de algunos deportistas, pues no podemos olvidar que el rendimiento deportivo es el resultado de la integración de capacidades físicas, técnicas, tácticas-estratégicas y destrezas psicológicas.

Es por ello que en la presente investigación/intervención se retoman estas tres divisiones de adaptación en el deporte, y sobre ellas se basó gran parte de la comprensión de exigencias que hacían administrativos, entrenador, compañeros y padres de familia hacia el futbolista de referencia. Dimensiones que se retomaron a la luz de cada actor para de esta forma lograr identificar de forma explícita y verbalizada las demandas a las cuales el jugador debía y debe responder en su tránsito al alto rendimiento, dejando atrás las suposiciones que enfrentaba el futbolista frente a dichas exigencias no manifiestas.

4.3.1.4. *Alto rendimiento*

Para definir el alto rendimiento, se remitió a la resolución 406 del 2013 del Instituto de Recreación y Deporte (IDRD), en donde se expone el papel del I.D.R.D. frente al desarrollo del deporte en la ciudad de Bogotá D.C. La definición de alto rendimiento según dicha resolución es “la práctica deportiva de organización y nivel superiores que comprende procesos integrales hacia el perfeccionamiento de las cualidades y condiciones físico técnicas de deportistas mediante el aprovechamiento de adelantos tecnológicos y científicos” I.D.R.D. (2013). Esta definición es compartida por Coldeportes (2010), entidad encargada de formular, adoptar, dirigir coordinar y ejecutar la promoción de la política pública para el desarrollo de la práctica deportiva en el país.

El alto rendimiento, definido en el párrafo anterior, tiene tres divisiones (reserva nacional, élite nacional y elite internacional), y estas, a su vez, unas características que permiten identificar en qué instancia puede estar el jugador a lo largo de su vida deportiva. Si

bien la definición no parece estar enfocada a los resultados competitivos del deportista, las características que comparten las subdivisiones de las tres categorías sí están enfocadas hacia el resultado, más puntualmente en el medallero o ranking, respecto a diferentes competencias, sean juegos nacionales como los juegos intercolegiados, Juegos Centroamericanos y del Caribe o internacionales como los Juegos Olímpicos.

Esta clasificación se conecta con otra definición elaborada por el I.D.R.D. en la resolución 406 de 2013, y es la del deporte competitivo. Según dicha norma, “el deporte competitivo es el conjunto de certámenes, eventos y torneos, cuyo objetivo primordial es lograr un nivel técnico calificado”. Son dos definiciones que son diferentes más no excluyentes del deporte formativo. Según Coldeportes (2010), el deporte formativo “es aquel que tiene como finalidad contribuir al desarrollo integral del individuo”. Agrega que “comprende los procesos de iniciación, fundamentación y perfeccionamiento deportivo”.

Dadas las dos definiciones, es importante recalcar que estos dos conceptos no son excluyentes; más bien, trabajan de la mano, pues parte de los resultados a la hora de la competencia es lo que determina la estancia en el deporte de alto rendimiento, su permanencia en este y a su vez, en que subcategoría del alto rendimiento se encuentra.

Es por ello que para esta investigación/intervención el uso de estos parámetros fue indispensable, para de esta forma encontrar un contexto y participantes que se acoplaran a las necesidades que se pretendían favorecer. Esto permitió a su vez un ejercicio ético y de igual manera legal, lo cual ayudó a que el futbolista de referencia en el presente estudio realmente entrara a un contexto de alto rendimiento y por ende las estrategias llevadas a cabo acá respondieran a las exigencias técnico, táctico y físicas que demandaba la academia de Fútbol Arnoldo Iguarán, pero a su vez las demandas relacionales de cada integrante del sistema.

4.3.2. Antropología.

La antropología se describe así misma como una de las ciencias sociales con más agenda académica e intelectual a tratar, lo cual la concibe como una ciencia sumamente

ambiciosa. Sin embargo su foco a tratar se centra en el estudio de los cambios y permanencia de los fenómenos socioculturales, por tanto se ocupa de estudiar a la humanidad en su totalidad. Por ello dentro de sus estudios se encuentran la trayectoria y evolución de culturas y pueblos enteros desde épocas tempranas de la prehistoria hasta el tiempo actual. (Cardoso de Olivera, R. 2007)

Es por ello que a esta ciencia le interesa el fenómeno de la adaptación, al cual Barfield, T. (2007), conceptualiza dentro de un panorama evolucionista debatido desde la teoría en la que el investigador este basado. Por ejemplo, Barfield, T. (2007) menciona que algunos autores han tomado el concepto de adaptación desde una postura funcionalista donde “lo que se adapta es siempre una sociedad íntegra (o uno de sus principales subsistemas)” por ende las sociedades se esfuerzan por mejorar su nivel adaptativo y esto lleva a un “ascenso adaptativo” que en otras palabras es la mejora de su funcionamiento. En el plano deportivo, la postura funcionalista implicaría entonces que el sistema que espera al nuevo jugador, asuma una actitud receptiva frente a las prácticas de este y las acople como propias, logrando una mejora, que en lo deportivo podría verse reflejado en los resultados competitivos.

Sin embargo desde una postura no funcionalista, son los individuos los que se adaptan, más no los sistemas completos. Esto genera que en la búsqueda de la identificación de necesidades y satisfacción de las mismas, los sujetos realicen esfuerzos para lograr acuerdos sociales específicos. (Barfield, T. 2007). De esta forma, se esperaría que el deportista asuma de forma receptiva las prácticas que se mueven alrededor del contexto deportivo al que se está vinculando.

Cardoso de Olivera, R. (2007) suma de forma más específica como los estudios de adaptación desde la antropología han seguido los procesos de todas las sociedades (desde las más simples a las más complejas) en su acople a su entorno físico, geográfico y procesos sociales. Esto yendo desde los procesos de recolección agricultores hasta contextos de expansión en el marco del actual sistema mundial capitalista. Este estudio lo hacen por medio

de estudios holísticos los cuales integran interrelaciones existentes de tipo causal, funcional o simbólico entre distintos componentes. Dichos estudios han llevado a una conclusión antropológica importante; esta dice que no es posible concebir procesos sociales o humanos (como la adaptación) como únicos, sino que cada individuo o sociedad se diferencia entre sí por los recursos empleados. Sin embargo algo es seguro, todo grupo necesita un territorio y organización que les asegure su actualización de formas de organización.

Es así que Barfield, T. (2007) dice “el concepto de adaptación, entonces, es un punto de partida para el análisis social, una base para plantear preguntas útiles”. Preguntas que pueden llegar a tocar la presente investigación/intervención en el sentido de cómo se concibe la adaptación desde esta ciencia, con postulados relacionados con la postura de los investigadores, al decir que cada sistema posee diferentes recursos y formas de emplearlos, lo cual diferencia a uno de otro, y esto a su vez no va solo a los sistemas sino también a los individuos que componen cada uno, como lo puede ser el sistema deportivo. De igual manera en relación con lo propuesto por la antropología, para la adaptación, es considerado desde los investigadores que se deben tener en cuenta tanto la postura funcionalista como la no funcionalista, ya que se concibe que tanto individuos como sociedades disponen de recursos y lecturas que los hacen adaptarse homo y heterogéneamente, por consiguiente se puede decir que al emplear las dos posturas en el entorno deportivo, tanto jugador debe adaptarse al contexto deportivo, como el contexto deportivo debe adaptarse a el jugador.

4.3.3. *Sociología.*

Al hablar de adaptación desde esta ciencia, es importante remontarse al término de socialización, que según Suría, R. (2011) es un proceso que permite la interacción de la persona con su medio permitiendo la adaptación a este, recalando la importancia de las dos partes (individuo y sociedad), en donde de manera recíproca, “el sujeto recibe influencias del medio y a su vez él también influye sobre este”.

A lo largo del tiempo, el individuo ha tenido que adaptarse a las diferentes exigencias sociales de la época. Por ejemplo, las personas que vivieron la revolución industrial en el siglo XVIII, tuvieron que adaptarse (gracias al proceso de socialización) para poder sobrevivir y además de esto, suplir las necesidades básicas, emocionales, sociales o de autorrealización.

La socialización es el proceso que permite al individuo adaptarse a las demandas de los medios (sistemas) en los que se desenvuelve en su diario vivir (en el caso de los deportistas, familiar, escolar, deportivo y social). Es gracias a dicho proceso de socialización que los jóvenes deportistas pueden responder asertivamente a lo que los sistemas le exigen, llámese compromisos académicos, o eventos familiares, tiempo con pares y/o entrenamientos.

Rocher (1990), citado por Suría, R. (2011) dice que la socialización es:

"El proceso por cuyo medio la persona humana aprende e interioriza, en el transcurso de su vida, los elementos socioculturales de su medio ambiente, los integra a la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos, y se adapta así al entorno social en cuyo seno debe vivir" (Rocher, 1990).

Continuando con Suría, R. (2011) la socialización tiene unas características, entre ellas, que permiten la adaptación a las instituciones y el proceso de personalización del individuo (2011). Partiendo de lo anteriormente mencionado, es posible que pueda entonces existir una relación entre el bajo rendimiento deportivo (y posiblemente en otros sistemas) y la falta de un sano desarrollo del proceso de socialización, que permita la adaptación, en los diferentes contextos que permean al deportista.

4.4. Marco Institucional

La institución que solicitó la ayuda de los investigadores/interventores y abrió sus puertas para la presente investigación/intervención fue la Academia de Fútbol de Arnoldo Iguarán (AFAI FC). Dicha solicitud fue realizada el primer día de contacto con uno de los investigadores/interventores, debido a que el investigador/interventor fue asignado en la ya

mencionada academia con el fin de desarrollar sus prácticas profesionales. Es por ello que al presentar la academia el motivo del consulta –“falta de adaptación” de jugadores de formación en los equipos participantes en el torneo de la liga de Bogotá- se les propuso ser partícipes en la presente investigación/intervención, a lo que ellos accedieron.

Dicha academia es una de las academias deportivas más reconocidas a nivel local y de mayor proyección a nivel internacional en estos momentos. Dicha institución nace en el año 1991 por el señor Camilo Iguarán, quien la funda con la intención de realizar un homenaje a su hermano Arnoldo Iguarán (Academia de fútbol Arnoldo Iguarán, 2014), quien es uno de los futbolistas más importantes en la historia del fútbol colombiano. Esto por ser actualmente uno de los máximos goleadores de la selección Colombia y Millonarios F.C. (Robson, B. 1998).

La Academia de Fútbol Arnoldo Iguarán nace en la ciudad de Bogotá, Colombia, y poco a poco ha logrado consolidarse en el panorama de la formación deportiva. Comenzó sus actividades en el parque de Ciudad Montes, en la localidad de Puente Aranda, posteriormente en el año 1996, a partir de la creación de más sedes, avanza a nivel deportivo, ya que comienza a participar en el torneo de la Liga de fútbol de Bogotá, torneo que es considerado el más importante a nivel local (torneo que a lo largo de los años ya ha logrado ganar en varias ocasiones). En 1997 el IDR D le otorga el aval deportivo y tan solo dos años después logra una distinción de reconocimiento por el mismo ente, como una de las diez mejores escuelas de fútbol de Bogotá, la academia siguió avanzando y es por ello que en el año 2010 nuevamente recibe otro reconocimiento por parte del IDR D esta vez como “la mejor escuela de formación deportiva de Bogotá” superando a otras importantes escuelas de formación a nivel distrital (Academia de fútbol Arnoldo Iguarán, 2014).

Su proyección para los jugadores es tal, que en este momento cuenta con 13 sedes a nivel distrital y varias a lo largo y ancho del país. Además la academia participa en torneos locales, nacionales e internacionales en Latinoamérica y Europa, con la intención de lograr consolidar

a sus jugadores en los mejores clubes profesionales del mundo. (Academia de fútbol Arnoldo Iguarán, 2014)

Para lograr dichos procesos la academia se divide administrativamente en dos secciones, administrativa y deportiva. La división administrativa es la encargada de realizar pagos a empleados, sedes deportivas y administraciones de torneos a los cuales la academia vaya a participar, dentro de esta se encuentra la gerente administrativa y financiera, el coordinador de recursos humanos, la auxiliar contable, la auxiliar administrativa y las coordinadoras administrativas de sede. Por otra parte la división deportiva es la encargada de generar, fortalecer e implementar de forma organizada y eficaz los procesos deportivos de los deportistas adscritos a la academia, en ella se encuentran ubicados el gerente deportivo, los coordinadores deportivos de sede, los profesores de cada categoría, los fisioterapeutas y los monitores deportivos. Ambas divisiones se rigen bajo la figura del gerente general.

En el plano deportivo, la academia contemplaba dos proyectos en el momento que se realizó la investigación/intervención. En primera instancia estaba el proyecto de formación, el cual se orienta a fomentar habilidades deportivas dentro de los jugadores de la academia y está más enfocado a la recreación, este programa tiene una intensidad horaria de cuatro horas solo los fines de semana y tiene sedes fijas de entrenamiento en la ciudad. Por otro lado, se encuentra el proyecto de liga de Bogotá, en el cual se escogen los mejores futbolistas de la academia, debido a que en este proyecto la prioridad ya no es la recreación sino la obtención de logros deportivos y es por ello que la intensidad de entrenamientos en este programa aumenta considerablemente, ya que junto a los entrenamientos que ya se venían realizando los fines de semana se añaden tres días extra de entrenamiento entre semana, más la competencia que sea asignada por el torneo de la liga de Bogotá todos los fines de semana. Al ser los jugadores de este programa establecidos en una jerarquía mayor por nivel de juego en comparación a los futbolistas del contexto de formación, los del programa de liga de Bogotá no cuentan con una sede fija de entrenamiento, sino que estas se van rotando día tras día.

Es por este panorama de alta exigencia para los jugadores pertenecientes al programa de liga de Bogotá, que la academia abrió sus puertas para la presente investigación/intervención y solicitó ayuda a los investigadores/interventores. Ya que por los altos estándares deportivos que representa estar jugando en dicho programa, algunos de los deportistas que eran promovidos por la academia del programa de formación al programa del torneo de liga de Bogotá desertaban o disminuían considerablemente su rendimiento (no se lograban procesos adaptativos exitosos a los nuevos escenarios deportivos). Lo cual generaba implicaciones negativas en los proyectos institucionales de la academia, a nivel deportivo, económico y publicitario.

4.5. Marco Normativo

Este proyecto de grado tuvo como marco normativo varias leyes que permean no solo la profesión de los investigadores, sino el desarrollo deportivo tanto en sus aspectos formativos como competitivos.

Es la ley 1090 de 2006 la que permea el actuar de los psicólogos investigadores, dando pautas y explicando diferentes formas de actuar que tiene dicha profesión en Colombia, donde a su vez se incluye la responsabilidad que tienen los investigadores/interventores en un proceso investigativo, al adquirir el deber de velar por el buen ejercicio y la salud mental de con quienes trabajan.

Dentro de esta ley se encuentran los aspectos bioéticos que se deben tener en cuenta al momento de investigar y en un segundo momento intervenir con la población determinada, en este caso con deportistas. Fueron estos aspectos los que al regir la presente investigación/intervención permitieron realizar un ejercicio respetuoso con la población tratada, sin vulnerar sus derechos fundamentales o barreras personales. Esto ya que todo lo realizado tanto por investigadores/interventores como por los participantes, fue realizado de forma autónoma, llegando hasta donde las intenciones personales, éticas y profesionales daban campo.

Por otro lado, el aspecto normativo que incluye el desarrollo del deporte en Bogotá es la resolución 406 del 2013. Esta permea toda la acción deportiva y de realización de ejercicio en la capital del país, comprendiendo los estados o etapas del desarrollo deportivo de las personas inmersas en el mundo del deporte. Es dicha resolución la que define las características de la población que puede ser considerada como participante del deporte lúdico, formativo, competitivo, de alto rendimiento, o de la sola relación del ejercicio. Bajo ella, la presente investigación/intervención se rigió con el ánimo de no atacar o vulnerar a ningún deportista en el sentido de verlo como menos que otro, acto que no solo hubiera sido poco ético sino quizás traumático en el proceso deportivo del futbolista. Por lo cual, la selección del futbolista a trabajar llegó a ser posibilitadora dentro del contexto que se requería y no fue desubicada de los propósitos del estudio.

Además dicha normativa del I.D.R.D. favoreció de forma paralela la identificación de un contexto con una población que respondiera a los criterios de adaptación deportiva emitidos por Galatti, L.R., Paes R.R., Machado G.V. y Seoane A.M. (2015) y que estuvieran enfocados al alto rendimiento, aspecto fundamental para la realización ética del presente estudio investigativo/interventivo.

4.6. Antecedentes investigativos

La siguiente tabla expone algunos de los antecedentes bibliográficos que fueron revisados, dando un marco conceptual y paradigmático a los autores del presente trabajado de grado. En total se revisaron 24 textos, sin embargo, en la tabla se encuentran solamente tres con el fin de ejemplificar la matriz que se manejó; los 21 textos faltantes están ubicados en anexos.

Tabla N.1.
Tabla de antecedentes investigativos.

TITULO/ AUTORES Y AÑO	APORTES
------------------------------	---------

<i>Actividad física y educación escolar en estudiantes de medicina en el campus de la universidad Nacional Autónoma de México.</i> Ríos Bustos, M.E., Torres Vaca, M. y de la Torre, C. 2017	El documento realizó un estudio experimental donde por medio de la actividad física se pretendía disminuir los niveles de prevalencia del trastorno de adaptación en la universidad Autónoma de México. Esto considerando las implicaciones emocionales y sociales que abarca dicho trastorno, y entendiendo que la aparición de este se da por el paso de un contexto a otro, en este caso un contexto mucho más exigente en la medida educativa. El presente documento contribuyo de gran forma para la presente investigación ya que desde el principio vislumbro una variable que los investigadores no habían tenido presente, siendo esta la existencia de un trastorno de adaptación, el cual cumple una función más allá de catalogar o estereotipar al jugador, este factor al contrario aporta una nueva mirada teórica a como puede ser el impacto que llega tener en un sujeto el no sentirse adaptado, y vislumbra un panorama de posibles reacciones de dicho sujeto frente a sí mismo y su entorno.
<i>Factors contributing to the quality of the transition out of elite sports in Swiss, Danish and Polish athletes.</i> Kuettel, A., Boyle, E. y Schmid, J. 2017	Los objetivos del presente documento fueron (a) comparar el retiro deportivo de deportistas profesionales suizos, daneses y polacos, y (b) explorar la influencia de factores en la calidad de la transición de la actividad deportiva al retiro deportivo. Para ello se hizo un estudio predictivo de los recursos y barreras que cada deportista tenía para dar este paso en su vida. El presente documento aunque aborda un proceso de adaptación totalmente diferente al que los investigadores pretenden abordar, ya que en el primer escenario se da un plano de retiro y en el segundo un plano de incursión a contextos deportivos de mayor exigencia, si aporta elementos a tener en cuenta frente al fenómeno de adaptación. Dichos

	elementos que facilitaron el estudio son a nivel individual el nivel educativo, la identidad atlética y la confianza en las habilidades propias, mientras que a nivel grupal nombran al contexto y la cultura como un facilitador o una barrera en el proceso de adaptación.
<i>Crisis-transitions in athletes: current emphases on cognitive and contextual factors</i> <i>Stambulova, N.</i> <i>2017</i>	Este artículo expone la carrera del deportista como un proceso en donde se generan muchas crisis tanto a nivel deportivo como a nivel personal debido a la alta exigencia y a la progresión en cuanto a los niveles competitivos. Desde una mirada lineal, expone que los deportistas que logran un proceso de transición óptimo frente a la crisis que están experimentando, viven sensaciones de seguridad y plenitud en el área deportiva, sintiendo la capacidad de tomar decisiones directas frente a su desarrollo deportivo; mientras que los deportistas que viven su proceso transicional frente a las crisis deportivas experimentan casi una indefensión aprendida en cuando a las decisiones que toman y presentan un estancamiento a nivel personal y deportivo.

5. MARCO METODOLÓGICO

5.1. Investigación cualitativa

Como se ha venido mencionando en el texto, dentro del campo de la psicología del deporte se ha manejado una mirada positivista, y consecuentemente, las metodologías investigativas han sido del mismo corte, lo que ha llevado que la gran mayoría de investigaciones en psicología del deporte se hayan realizado bajo las premisas de la investigación cuantitativa. Dicha metodología dirigida hacia el plano de la objetividad, donde lo estadístico, lo empírico, lo descriptivo y la verificación inmediata dan pie a solo poder tener realidades universales y únicas. (González, F. 2000)

Es frente a esto, que se aprecia desde el panorama investigativo la omisión al menos parcial de metodologías investigativas cualitativas dentro de la psicología del deporte. Metodologías las cuales por sus principios de ejecución, apuntados hacia lo constructivo e interpretativo, aportan a reconocer más de una voz posible y por ende entender realidades múltiples. Realidades que se nutren más allá de la apreciación del fenómeno a tratar y del ejercicio investigativo, realidades que atraviesadas por infinitudes de campos interrelacionados que forman como conjunto la vida misma del individuo. (González, F. 2000)

Como resultado de las posturas positivistas y su consolidación en el campo de lo académico, es que se han validado las dicotomías en el plano teórico e investigativo, ello haciendo referencia a miradas patologizantes en las cuales entran las categorías de “esta enfermo o no”, “está ansioso o no”, o simplemente “está adaptado o no”. Es esto lo que la investigación/intervención pretendió cuestionar teniendo en cuenta que los significados que manejaban los participantes en torno al constructo de adaptación, son percepciones que se pretenden ampliar y lograr más allá de emitir un concepto de los participantes, indagar sobre sus vivencias y apreciaciones sobre el fenómeno desde un plano más relacional. Esto apelando a las ya nombradas características de la investigación cualitativa, como lo son la construcción e interpretación. Utilizando estas, no solo se va a facilitar la escucha de discursos que lleven a posteriores análisis y por ende a resultados, sino que también se podrá tejer narrativas que llamen varios aspectos y den luces de un panorama más amplio de la adaptación.

Todo ello ayuda a los propósitos y por ende desarrollo de la investigación/intervención, porque al favorecer la legitimación del discurso singular en la producción de conocimiento (González, F. 2000), se aporta a entender que cada deportista y sistema deportivo es diferente, por lo cual la escucha y la capacidad de negociación en cada proceso y para cada actor es importante, donde no se puede primar una voz sobre otra o dar juicios por sentados.

5.2. *Hermenéutica*

La metodología implementada en esta investigación fue la hermenéutica, que está relacionada con los postulados epistemológico/paradigmáticos presentados anteriormente y que, bajo sus principios, se plantearon las formas de abordaje del fenómeno adaptativo de la presente investigación, retomando la no existencia de realidades universales, buscando siempre lograr reconocer y dar validez al discurso de un tercero.

El objetivo de la hermenéutica es dar significado a todos aquellos estímulos que entran al ser humano por los sentidos o a partir de la memoria, y de esta forma contextualizarlo en un actuar o un pensar (Martínez, M., 2013). En ese sentido, la hermenéutica está presente en todos nosotros, en todo momento, ya que en cada instante estamos procesando información sensorial que indispensablemente procesamos e interpretamos para posteriormente emitir respuestas.

Es por esto mismo y por el pensamiento positivista imperante en las ciencias del deporte y la psicología deportiva, que se toman como “datos brutos” los actos físicos o situacionales, que en el presente estudio se decidió tomar como método de investigación la hermenéutica, ya que esta amplía la visión de “los hechos hablan por sí solos”, logrando así generar un pensamiento donde cada acto deja de ser aislado y de hablar por sí mismo, y al contrario comienza a relacionarse con los múltiples significados que trae consigo (Martínez, M., 2013).

Logrando esto se pudo dejar atrás la lógica de señalización hacia el deportista “no adaptado”, ya que su bajo rendimiento deportivo, comenzó a tomar un significado para todos los integrantes del sistema. Por ende, dicho fenómeno se transformó en información que los mismos participantes antes no vislumbraban, emergiendo así nuevas pautas y relaciones favorecedoras para todos, en beneficio del cumplimiento de las demandas de cada uno de los sistemas implicados.

Lo anterior sigue siendo favorecido a través de la hermenéutica, al ésta contemplar dentro de su procedimiento la unicidad del individuo y vislumbrar a su vez la particularidad

del contexto donde este se sitúa. (Martínez, M., 2013) Es así que se entiende que todo jugador, padres de familia o entrenador será diferente a los demás, por más de una condición histórica, cultural, social y experiencial, de forma que esto implica la importancia de escuchar el relato ajeno en toda su forma para así comenzar a generar procesos de significación del habla, lo cual pudo favorecer el descubrimiento de puntos ciegos antes no contemplados por los demás actores involucrados.

A su vez, la hermenéutica, logra entrar en una lógica circular, donde el “movimiento del pensamiento va del todo a las partes y de las partes al todo” (Martínez, M., 2013, citando a Dilthey), por ello a través de esta metodología la realidad del sistema deportivo pudo ser vista desde muchos más ángulos, donde inclusive los interpretadores, pudieron intentar comprender a un autor mejor de lo que él mismo se comprende, logrando así generar en los pensamientos y significados que anteriormente no había contemplado. Esto Dilthey citado por Martínez, M., (2013), lo conceptualiza muy bien en la frase *“comprender es transportarse a otra vida”*, lo cual es muy importante ya que el contexto deportivo es un contexto donde la experiencia propia se prioriza sobre la experiencia ajena.

Esto cada vez lo profundiza más la hermenéutica al comprender que la realidad individual solo hace parte de una meta-realidad, de la vida como un todo, lo cual se constituye en la mezcla e integración de varios niveles de intensidad con las realidades de otros seres humanos, la cultura y la humanidad en general y es bajo esta premisa que se entiende que la denominación de no adaptado que se le hace al futbolista del presente estudio se da por el dominio de la connotación de que la adaptación es netamente un proceso individual. Por ende, es gracias al proceso hermenéutico llevado a cabo que se logra dar cuenta de cómo se han negociado las versiones de los participantes para denominar al jugador como “no adaptado”, y es dicho análisis el que da luces para poder re-negociar las diferentes realidades que conllevan a dicha etiqueta.

De esta forma, no se estudian o comprenden los miedos, sentimientos, percepciones, esperanzas, proyectos de un solo individuo aislado, sino de las instituciones que son el producto de la vida y actividad humana (Martínez, M., 2013), es decir, parte de lo conocido por los investigadores/interventores con los participantes del estudio dio pie para conocer no solo como se daban las dinámicas relacionales dentro de la institución deportiva, sino también de cómo se daban las relaciones en sus entornos laborales, escolares, en su barrio, etc, dando cuenta de los sistemas en los que cada uno estaba inmerso.

Por lo ya dicho el análisis hermenéutico debe comprender también los factores y estructuras sociales que tocan a los participantes del estudio, lo cual está relacionado con los postulados paradigmáticos del construccionismo social, refiriéndose a la especificidad histórico cultural de los hechos, siendo esta técnica congruente con las bases conceptuales de la investigación y compartiendo muchos aspectos como el entendimiento de la realidad como personal, negociada e influida por el contexto. En este caso se debió comprender cómo es la estructura de la academia deportiva, sus principios, valores y objetivos, esto permitió ver cómo dichos aspectos permean en los sujetos involucrados, siendo estos los jugadores de fútbol, y a su vez como estos sujetos o jugadores aportan en los elementos de dicha estructura.

El ya mencionado análisis hermenéutico deber ser riguroso en su metodología y ante todo profundo, la interpretación del significado ajeno no deja de ser un ejercicio organizado con un objetivo que se va complejizando poco a poco al igual que la experiencia humana. Por ello se retomaron las cuatro dimensiones del método hermenéutico-dialectico, para cumplir con lo ya dicho. Estas dimensiones se consolidan en el descubrimiento de la intención que anima al autor, lo cual se relaciona con la meta de la acción realizada, el descubrimiento del significado que tiene la acción para su autor, lo que hace referencia a la importancia de la acción para el individuo partiendo de la coherencia de la misma, descubrimiento de la función que la acción o conducta desempeña en la vida del autor, dicha dimensión muy relacionada a lo postulado por la teoría general de los sistemas donde se toma en cuenta a la función como

el papel que tiene cada uno de los elementos de un sistema en el mantenimiento del mismo, cabe aclarar que dicha función en muchos casos puede ser oculta o invisibilizada por parte de los involucrados en el sistema. Por otro lado está la dimensión de la determinación del nivel de condicionamiento ambiental o cultural, que se refiere a la influencia del contexto en el autor de la realidad. (Martínez, M., 2013).

Por último, es importante reconocer que el ejercicio hermenéutico permitió ver el fenómeno de la adaptación a la luz de los postulados epistemológico/paradigmáticos, disciplinares y multidisciplinarios, pues como ya ha sido mencionado, el proceso hermenéutico, es decir, la interpretación, permitió dar cuenta de cómo se ha construido el concepto de adaptación, convirtiéndose en un puente para comprender el fenómeno de una forma un poco más posibilitadora, al plantear postulados teóricos diferentes a los que se venían planteando en el ámbito de la psicología del deporte y por ende, obteniendo resultados diferentes como la visibilización de la co-responsabilidad en el actuar del otro, el compromiso con el crecimiento personal gracias al crecimiento de otro, etc., que dieron cuenta del fenómeno a conocer.

5.3. Análisis del contenido

El análisis de contenido es entendido como una técnica que posibilita la capacidad de albergar dentro de un contenido leído e interpretado adecuadamente, la apertura a conocimientos de diversos aspectos y fenómenos relacionados con la vida social. (Abela, J.A. 2002) Dicho análisis es una técnica que se puede ejecutar a partir de escritos, audios, pinturas, transcripción de entrevistas, discursos, protocolos de observación, documentos, videos u otro medio diferente donde puedan existir toda clase de registros de datos. Es válido mencionar que para la presente investigación/intervención se utilizaron grabaciones de audio que posteriormente fueron transcritas; estas pueden ser encontrar en los anexos de la investigación/intervención.

El presente análisis fue realizado a la luz de los postulados de Abela, J.A. (2002), el cual habla del análisis de contenido como una técnica que se fundamenta en la lectura como medio de recolección de información, pero que se diferencia de la lectura común en sus procedimientos intrínsecos, haciendo énfasis que el análisis de contenido debe realizarse ejecutando un método científico, por lo cual debe ser sistemático y replicable. En este sentido puede ser similar a muchas otras técnicas de investigación cualitativa, como lo pueden ser la observación, entrevistas, etc. No obstante, su diferencia fundamental de estas y otras técnicas es que combina de forma intrínseca la observación y producción de datos, junto a la interpretación o análisis de los mismos, permitiendo esto dar cuenta del posible sentido latente del significado del dato a la luz del autor.

Es a partir de dichos postulados que se siguió trabajando a Abela, J.A. (2002), donde da como pautas de proceso dentro del análisis de contenido 1) determinar el objeto o tema de análisis 2) determinar las reglas de codificación 3) determinar las categorías a tratar 4) comprobar que el sistema de codificación-categorización sea efectivo y finalmente 5) realizar inferencias que puedan dar cuenta del ejercicio reflexivo y de análisis a partir de los datos recolectados. Por último, esta técnica facilitó y permitió el ejercicio hermenéutico de forma que dio cuenta de las voces convocadas, permitió la visibilización de éstas y a su vez aportó a la interpretación de las mismas desde procesos autorreferenciales y desde la teoría misma.

Es por ello que dentro del contexto de la academia de fútbol Arnoldo Iguaran, esta técnica de análisis de información permitió a su vez comprender los contextos sociales, culturales y hasta históricos de los actores participantes, dando también la posibilidad de identificar las particularidades en el discurso de cada sujeto, yendo en la misma línea de los ejes paradigmáticos del construccionismo social y así aportando a la lectura compleja del fenómeno de la adaptación, donde permitió reconocer especificidades de los discursos y así favorecer su interpretación en el marco global del contexto que los permeaba.

Categorías para análisis de contenido.

Las categorías para análisis de contenido son las 3 siguientes.

Categoría	Definición	Código
Rendimiento deportivo	Todos aquellos resultados o apreciaciones tácticas, técnicas o físicas en cualquiera de sus versiones: negativa o positiva	RD
Adaptación lineal/individual	Relatos que visibilicen la adaptación como un proceso netamente lineal y la relación se da en termino A produce B	AI
Adaptación colectiva	Relatos que den cuenta de procesos de adaptación colectiva, en donde la relación se da en términos A influye en B como B en A, y así con los diferentes actores.	AC

5.4. Construcción de código:

Para establecer los códigos de la presente investigación/intervención, se tomarán en cuenta las siglas asignadas a los participantes de los espacios conversacionales, y las siglas de las categorías de investigación: rendimiento deportivo (RD), adaptación lineal/individual (AI) y adaptación colectiva (AC). Junto a estas siglas además, se tomó en cuenta la frecuencia con la cual se presentó en el texto la determinada variable. Así, en el código primero saldrá la abreviatura de categoría a la que hace parte el fragmento de la narración, posteriormente la sigla del actor que mencionó lo dicho y posteriormente se determinó un número que indica cuantas veces fue señalada esa categoría en todo el texto. Los fragmentos asumidos como citas podrán ser ubicadas en la matriz de análisis de contenido, la cual está presente en los anexos investigativos con su respectiva codificación y la respectiva inferencia.

5.5. Participantes

El participante principal fue escogido de acuerdo a las siguientes exigencias; primero debía estar participando activamente en la Liga de Bogotá con el equipo de la AFAI, segundo, entre un mes a seis meses atrás tuvo que haber estado en los procesos de formación deportiva de la AFAI y por último, debió haber sido considerado por la academia como jugador con poca condición o mal jugador y por otro lado, fue identificado por sus compañeros como aislado o rechazado, según un análisis en sociograma que fue aplicado en la fase preparativa de la investigación/intervención.

Estos criterios fueron realizados con base a los objetivos de la presente investigación, ya que dicho deportista debía estar en el tránsito de los procesos de formación a los de alta competencia deportiva, por ello el tiempo de relación con sus procesos formativos no podía exceder los seis meses. De igual manera la concepción que tuvieran los pares, padres y entrenadores era importante, ya que eran las narraciones de estas figuras, las que junto con el deportista eran negociadas para determinar si el jugador estaba o no adaptado a su nuevo círculo deportivo y por esta razón que bajo la investigación se convocaron la figura del entrenador, los pares identificados como líderes y el padre del deportista.

El jugador, desde ahora “D”, es un joven de 16 años, que cursa 10 grado en un colegio de la ciudad de Bogotá. Vive con sus padres y un hermano menor que también pertenece a la AFAI. Desde pequeño mantuvo pasión por el fútbol y ha venido jugando desde entonces. Presento una lesión deportiva y estuvo fuera de los escenarios deportivos aproximadamente 6 meses, incorporándose de nuevo en el ámbito lúdico/formativo. Su padre, “P”, comparte la pasión por el fútbol con su hijo, sin embargo reconoce y manifiesta la importancia que tiene el estudio de su hijo en el proyecto de vida propio. Es importante mencionar que “P” tuvo el sueño de ser cantante, pero desde su verbalización no pudo ser efectuado por falta de apoyo logístico, emocional y económico. Los pares (“Pa”) identificados como líderes por el sociograma, son dos jóvenes de 16 años, quienes comparten el grado de escolaridad con “D” en distintos colegios y llevaban en liga 3 años aproximadamente. Por último, el entrenador

“E” es un licenciado en Educación Física, con trayectoria profesional amplia en contextos de fútbol profesional, con experiencia internacional a cargo del club profesional Ocotlán de Nicaragua (2016) y para ese momento, con 3 meses de trabajo en la AFAI con la categoría 2001.

5.6. Estrategias

5.6.1. Sociograma

El sociograma es una técnica diseñada para indagar sobre las relaciones interpersonales dentro de un grupo o equipo, de esta forma pretende medir la cohesión social por medio de la identificación de afiliación y atracción entre los participantes. Dichos sentimientos abarcan: la presencia o ausencia de subgrupos, percepción de afinidad en el grupo, preferencias de amistades, grado de compartimiento de percepción de sentimientos, aislamiento social y grado de atracción hacia el grupo (Weinberg y Gould, 2010).

La interpretación de esta técnica se hace a partir de las categorías; líder, rechazado y aislado, la cuales se conforman por cantidad de votos de favorecimiento, de rechazo o por el contrario ausencia total de votos hacia un jugador, respectivamente. La presente técnica se aplicó en la fase de planificación de la investigación/intervención, debido a que los resultados de este nos daban pie para determinar si los participantes eran los adecuados para poder dar cuenta del fenómeno adaptativo. Es importante aclarar que esta es una técnica que es utilizada por la academia de fútbol AFAI FC dentro de su programa de psicología del deporte y que los investigadores/interventores se valen de su existencia para de esta forma lograr tener un contexto del grupo y las relaciones que se presentan dentro de él.

5.6.2. Escenarios conversacionales.

Con la intención de conocer los relatos de cada uno de los participantes del sistema deportivo, donde se reconozcan sus discursos, sus versiones establecidas y los hitos tanto personales como grupales, para posteriormente generar con el mismo sistema procesos de

cambio que favorezcan a la adaptación de todos los integrantes del mismo, se planteó utilizar en la presente investigación-intervención la técnica de espacios conversacionales.

Esto debido a que la misma técnica involucra el discurso de los participantes, evocando las historias significativas que han formado a cada uno en torno al problema o fenómeno a investigar. A su vez logra identificar por la voz de los involucrados el impacto que dicho problema ha tenido en su vida y cómo con dicho impacto se ha reconfigurado sus interacciones con los demás. (Aya, S. 2012, citando a Estupiñán, González y Serna, 2006)

De igual manera esta técnica permite a través de lo ya hablado reconocer los discursos dominantes que han apropiado los participantes de la investigación-intervención, los cuales por los antecedentes investigativos que se han tenido en cuenta, junto con experiencias deportivas de los investigadores y además por el panorama epistemológico imperante en la psicología del deporte, se cree que se enmarcan en creencias relacionadas a la mala calidad del deportista que según la institución es no adaptado, a su fácil exilio de la competencia deportiva de alto rendimiento, a la no mejora del deportista y a la responsabilidad total de este último sobre su rendimiento.

Es precisamente a través del reconocimiento de dichos discursos dominantes por parte de los mismos actores involucrados, que se pretenden generar nuevas realidades a través de escenarios conversacionales que favorezcan la libertad del hablar y la polifonía de las voces llamadas, proporcionando así un medio no solo de recolección de información, sino también de cambio.

También se escogieron los escenarios conversacionales como técnica de trabajo en el presente estudio, debido a que dicha técnica además de reconocer el discurso de los participantes y promover transformaciones de realidades a partir de este último, reconoce a su vez los roles que cada uno de los participantes del sistema tiene (Aya, S., 2012), incluyendo de esta forma a todos los integrantes del proceso de cambio. Lo cual favorece la escucha y

recepción de cada una de las exigencias que tanto deportistas, entrenadores, padres de familia o demás integrantes del sistema deportivo hagan a los demás.

Junto a esto se resalta dentro de esta técnica el rol que le da al investigador-interventor, al cual pone en el mismo nivel de los individuos del sistema a tratar, y les reconoce el conocimiento a ellos en su propia vida. Logrando con ello, una dialogo igualitario entre todos, donde los investigadores-interventores logran consolidar pautas que fomenten y fortalezcan diálogos potenciadores de los recursos.

Dentro de dichas pautas Aya, S. (2012), citando a Estupiñán, González y Serna, (2006) menciona los principios operadores que rigen a los espacios conversacionales. Entre ellos están el papel del investigador-interventor como un co-constructor del espacio conversacional junto con los participantes, logrando establecer un acople emocional y lingüístico, además se encuentra la visibilización de relatos marginalizados o invisibilizados, donde a través de estos se logra establecer discursos novedosos o alternos, que en el plano de la alta exigencia deportiva pueden favorecer la voz antes no escuchada de los deportistas. Junto a esto también se nombra la construcción colaborativa del cambio, donde el investigador-interventor empodera a todos los integrantes del sistema sobre la situación, generando que a través de la visualización de los recursos de ellos, la situación no supere a los involucrados, con esto pasando a otro principio operador como lo es la evocación de relatos significativos, lo cual hace referencia a la no mera narración de la situación, sino que trasciende esta y logra rescatar el interpretación o el impacto de la misma sobre el sujeto, por ejemplo en el deporte no se tendría en cuenta el partido en sí mismo sino la relevancia que tuvo dicho partido para el actuar posterior del deportista y cómo lo significó. Finalmente dentro de los principios organizadores se aborda los niveles de observación, los cuales son diversos e invitan a favorecer la reflexividad. Dicho esto, el contacto con la población se dio netamente bajo esta técnica, en donde se llevaron unas preguntas propuestas en el momento de la preparación del

escenario que llegaron a poder orientar los encuentros y que daba pie a que los participantes pudieran manifestar sus percepciones acerca del fenómeno.

Por último, algo que invitó de forma importante a los investigadores-interventores a llevar a cabo los escenarios conversacionales, fue la posibilidad de generar procesos de autorreferencia con base a los principios organizadores, ya que al ser ellos deportistas durante gran parte de su vida, consideraron que este elemento puede aportar a la co-construcción de las nuevas realidades dentro del sistema y a su vez favorecer los procesos de adaptación de todos los participantes del sistema deportivo

Tabla N. 3

Escenarios conversacionales: Códigos de actores

Pa	Pares: Lideres identificados por los jugadores del grupo actual
P	Padres del deportista.
Fe	Fecha: Fecha del escenario
Es	Escenario: Numero del escenario.
Esc	Escena: Momentos del escenario en donde se llevó a cabo un movimiento estructural para usar distintos niveles de observación
D	Deportista.
E	Entrenador.
I1	Investigador #1
I2	Investigador #2
	Relación bilateral: Conversaciones, espacios reflexivos, comunicación bilateral.
	Relación unilateral: Obtención de información, explicaciones o aclaraciones.

A continuación, la tabla que expone la forma en que se procedió a la realización de los escenarios conversacionales. La cantidad de escenarios ejecutados fueron 6, en donde “D” siempre estuvo presente junto a otro actor convocado con la investigación (sea “P”, “E” o

“Pa”). Cada escenario conversacional se planifico con anterioridad, por medio del diligenciamiento de una matriz compuesta por fecha, número de escenario, número de escena, la gráfica de cómo se dio cada escena, el tema de la misma, el objetivo y las preguntas que las orientaron. La matriz de la planificación de los 6 encuentros conversacionales se podrá encontrar en los anexos de la investigación. A continuación, la forma de aplicación de los escenarios conversacionales.

Tabla N. 4

Escenarios conversacionales: Aplicación.

Fecha	Escenario	Participantes	Protagonistas	Lugar	Duración
04-10-17	1	D, P, Pa1, Pa2, E, I1, I2	D, P, Pa1, Pa2, E	Sede de entrenamiento #1	1h 30 min aprox
13-10-17	2	D, P, I1, I2	D, P.	Sede de entrenamiento #1	50min aprox
18-10-17	3	D, E, I1, I2	D,E.	Sede de entrenamiento #1	50min aproximadamente
25-10-17	4	D, Pa1, Pa2, I1, I2	D, Pa1, Pa2.	Sede de entrenamiento #1	35min aproximadamente
15-11-17	5	D, P, I1, I2	D, P.	Sede de entrenamiento #1	30min aproximadamente
22-11-17	6	Pa1, Pa2, I1	Pa1, Pa2	Sede de entrenamiento #1	10min aproximadamente

5.6.3. Equipo reflexivo

El equipo reflexivo es una técnica que busca el intercambio de descripciones, explicaciones, significados y definiciones diferentes, esto a partir del proceso de observar lo observado, pensar lo pensado y describir lo descrito. (Sarmiento, E. y Pinzón, M., 2002) Por esto mismo dicha técnica requiere una participación global, en la cual se proporcione un

intercambio casi constante. Dicho intercambio es promovido por los investigadores, los cuales juegan un rol de participante más, lo cual favorece y permite la libre generación de información del sistema participante. Aunque aun así los investigadores participaron levemente guiando la conversación y absteniéndose de pronunciar opiniones personales. (Donoso, T. 2004)

Dicha técnica consta de varios momentos lo cual a su vez permite en varios momentos la pausa y silencio necesarios para que el sistema participante se tome su tiempo para analizar e interpretar la información novedosa que va surgiendo. Dichos momentos se componen en primer lugar de una charla entre el sistema observador y los investigadores, donde se genera un intercambio de información mutuo y bilateral. En un segundo momento son los investigadores u observadores los que generan una discusión interna sobre lo ya hablado, de donde salen comentarios, ideas, observación y/o preguntas, mientras tanto el sistema participante o “observados” hacen silencio y prestan atención a lo que hablan los investigadores. Finalmente en un tercer momento el sistema participante da sus impresiones sobre lo anteriormente observado en la charla de los observadores, avalando, respondiendo o refutando lo ya dicho en anterioridad. (Donoso, T. 2004)

Esto facilita y genera toda una gama de visiones en las personas que forman parte del grupo participante. Esto se consolida bajo unas premisas de trabajo en los grupos reflexivos las cuales se sustentan en concebir al sistema de entrevista como un sistema autónomo que “define por sí mismo de qué y cómo se habla”, cada participante debe estar abierto a la escucha y dialogo interno y externo, además de que el o los investigadores se abstenga de dar instrucciones y participe solo cuando se requieran comentarios o guías para que continúe el encuentro y el flujo de información, por esto es que se define a los investigadores como unos observadores más dentro de una comunidad de observadores, “por tanto son los mismos sujetos los que orientan y conducen el curso y tiempo del proceso” (Donoso, T. 2004)

Todo esto favorece el intercambio de experiencias vitales que se van alimentando de las demás experiencias de los otros participantes, lo cual permite que los sujetos se abran a nuevas posibilidades o realidades frente al fenómeno hablado. Es por ello que se manejan los niveles de observación, enmarcados en la metaobservación, que despoja de un plano de una sola perspectiva a los participantes y los ubica en redes interpretativas (Sarmiento, E. y Pinzón, M., 2002).

5.7. Procedimiento

Durante el proceso investigativo, se manejaron unas etapas antes, durante y después que permiten dar cuenta de las acciones realizadas por los investigadores. En la etapa previa y gracias a uno de los investigadores, quien realizaba sus prácticas profesionales allí, se estableció contacto con la institución en donde se hizo manifiesto el motivo de consulta y se acordó la realización del proceso investigativo, el cual quedó pactado en una carta dirigida a la institución y firmada por el representante legal de la misma. A partir de ello, empezó la revisión teórica y la construcción de los marcos mediante los cuales se entendió el fenómeno planteado por la AFAI F.C. En consecuencia, dados los marcos de referencia, se planeó la forma en que se investigaría el fenómeno y por ende, la forma en la que se abordaría de la intervención. Así pues, se planificaron 6 escenarios conversacionales con las escenas determinadas y su respectiva estructura, asegurando que el encuentro brindaría la información necesaria para poder dar cuenta de los objetivos planteados.

Los escenarios conversacionales se desarrollaron con todos los actores mencionados en el apartado de participantes, y la particularidad es que en todos estos estaba presente el jugador, como participante principal, mientras que las demás figuras iban rotando por escenario, buscando captar la información más pertinente para la investigación y a su vez, para la intervención. Esto se organizó de manera tal que en el primer encuentro se reunieron todos los participantes involucrados, en el segundo investigadores, jugador y padre, en el

tercero investigadores, jugador y entrenador, en el cuarto investigadores, jugador y pares, en el quinto investigadores, jugador y padre y en el sexto un investigador, el jugador y los pares.

Mientras se aplicaba de lo planeado, las sesiones fueron cambiando en función de lo ocurrido en los escenarios, debido al surgimiento de nuevos focos que no habían sido visibilizados y que eran también potentes para el desarrollo de la investigación. Luego de las aplicaciones, se procedió a la transcripción de todos los encuentros y posteriormente a la ubicación de algunos relatos dentro de la matriz de análisis de contenido en alguna de sus tres categorías.

A continuación, se procedió a hacer la respectiva discusión de los resultados, contrastando estos últimos con lo planeado en los marcos de referencia durante la etapa previa a la investigación. Finalmente, se procedió a dar conclusiones de lo construido con los actores de la investigación, se hicieron los respectivos documentos de entrega de resultados y estos fueron entregados a modo de cierre para el contexto.

5.8. *Consideraciones éticas.*

El presente proyecto investigativo tuvo como fin lograr comprender el proceso de adaptación del deportista al alto rendimiento teniendo en cuenta las consideraciones paradigmáticas que invita a ampliar la mirada más a un plano relacional. Previamente, los investigadores llevaron a cabo una revisión bibliográfica para tener un manejo óptimo de los conceptos a aplicar, cumpliendo así con la competencia requerida para este tipo de ejercicios investigativos.

Este proyecto fue pensado de forma investigativa-interventiva por la presencia de un motivo de consulta en el contexto mencionado en el marco institucional, y fue esto lo que dio paso para poder desarrollar la intención interventiva, siempre desde un plano muy profesional y responsable.

El manejo de la información fue netamente académica y el conocimiento de esta se dio solo por parte de los investigadores y de su equipo de supervisores, jurados de trabajo de

grado y el equipo institucional a quien concierne. Por la implicación de trabajar con población menor de edad, se firmaron los respectivos asentimientos y consentimientos que corresponden al ejercicio ético que enmarca el actuar del psicólogo; y a su vez se realizó la firma de los respectivos consentimientos por parte de los participantes mayores de edad.

Durante la aplicación de los escenarios conversacionales, se abordaron temas que en algún momento llevó al participante a desembocar una reacción emocional, a la que se dio manejo por medio de los principios de la consultoría entendiendo que esta última se diferencia de la intervención clínica por la mirada despatologizante del sujeto y postura activa desde donde se entiende a la persona que consulta (Gómez, M. y Peláez, G. 2015) y en donde su fin, según Froján, Orejudo, Carrasco, y Hernández (1998) citado por Gómez, M. y Peláez, G (2015), busca optimizar los recursos de la persona que consulta el ámbito relacional.

Es así que desde una postura ética se entendió el papel que podía acarrear la presente investigación/intervención en los participantes y organizaciones vinculadas con la misma. Por ello al final se reconocen aportes que se construyeron a partir del proceso investigativo/interventivo, los cuales partiendo del futbolista promovido se entienden como el fortalecimiento en sus herramientas sociales y de comunicación, por otra parte en sus compañeros se visibilizaron características de liderazgo antes no percibidas por ellos y por consecuente se intensificaron estas, al punto de percibirse como herramientas favorecedoras en los proyectos personales de cada uno. De igual manera con el padre convocado, se hicieron hallazgos descritos por él como “muy interesantes”, los cuales a través del análisis propiciado por los equipos reflexivos contribuyó a ampliar las pautas de crianza que tenía él con su hijo, ayudando a la comunicación entre ambos.

Por otra parte a la academia que accedió a abrir sus puertas al estudio se le entregan propuestas y cambios en la pedagogía deportiva que venían aplicando, de forma que dicha pedagogía prevenga la deserción deportiva de futbolistas que sean promovidos a contextos de contexto de liga de Bogotá y se favorezcan sus procesos adaptativos.

A modo de cierre del proceso, se realizó un encuentro conversacional donde se sintetizó todo lo recogido durante el tiempo compartido con cada uno de los participantes, buscando un empoderamiento de parte de cada uno de ellos mediante la visibilización de los nuevos recursos comprendidos durante los encuentros (respondiendo al principio de autonomía). Durante dicho encuentro, se hizo la respectiva entrega de resultados, haciendo firmar el acta que da cuenta del cierre del proceso.

6. RESULTADOS

Los resultados de la investigación se ordenaron en una matriz la cual contiene un espacio para el código construido como ya se explicó, la cita textual de los participantes y por último, un espacio para una inferencia global de todas las citas frente a cada una de las categorías propuestas. En total, se determinaron 81 citas para la categoría AI (adaptación individual), 148 para la categoría AC (adaptación colectiva) y por último, 57 citas para la categoría RD (rendimiento deportivo). La siguiente tabla es un ejemplo de cómo se manejó el ya mencionado análisis. En ella, están las citas que fueron más relevantes en el discurso de los participantes y con ellas, la inferencia correspondiente. Por último, los códigos, las citas y las inferencias restantes de cada categoría se pueden encontrar en los anexos de la investigación, siendo estos el anexo 9, 10 y 11.

Tabla N. 5.

Matriz de análisis del contenido

Categoría Adaptación Individual (AI)

CODIGO	CITA	INFERENCIA
P-AI-9	Entonces adáptese a todo el grupo porque ese es su grupo de trabajo y a mí me ha pasado de tener que adaptarse a diferentes situaciones en la familia, en el barrio, de vivir con ladrones, de vivir con viciosos y eso nunca lo ha llevado a malos pasos, él tiene que seguir por su camino.	Los comentarios retomados en la presente tabla dan cuenta de cómo en la experiencia de los participantes del estudio, se destacan vivencias en torno al fenómeno de adaptación en las cuales por el discurso se señala a un individuo como
P-AI-12	Creo que D es uno de los que se adapta mucho a todos los ambientes y si el como que no logra adaptarse el automáticamente reacciona porque él no es de problemas	

D-AI-36	Pues me ha costado adaptarme porque yo venía de como un proceso en el que no nos exigían tanto ¿sí? Era lo que uno hiciera y ya pero ya llegar a un nuevo sistema donde a uno le exigen más le toca a uno exigirse para no quedarse	único responsable de dicho proceso, desconociendo lo que él siente o piensa. A su vez esto le otorga al individuo señalado una responsabilidad muy grande de llevar sobre sus hombros, ya que en él radica el éxito de un proceso que se nutre de muchas personas. Dicha responsabilidad al poder sobreponerse frente al individuo, puede conllevar falta de confianza en sí mismo o cuestionamientos de los comportamientos que este realiza, llevándolo a cuestionarse a sí mismo.
D-AI-44	El otro profe me recriminaba y yo decía pero ¿qué hago? ¿En que la estoy embarrando?	
D-AI-53	Así que cada vez que me sienta sin ganas de hacer algo pues motivarme y decirme que es para mi bien	
D-AI-57	Entonces ya es como dice el profesor es como falta de confianza mía o falta de seguridad.	
PA2-AI-73	Si, también en los partidos, yo creo que él también se da como cuenta que se quiere como integrar más con nosotros y eso	
D-AI-45	pues digamos a mí me gusta porque siento que me adapto fácil cuando conozco personas nuevas porque digamos yo se hablar bien con una persona yo se caerle bien a esa persona	

Tabla N. 6.

Matriz de análisis del contenido:

Categoría Adaptación colectiva (AC)

CODIGO	CITA	INFERENCIA
E-AC-7	Cambiando la estructura logramos ese cambio y los pelados empezaron a despegar porque ya no recibían maltrato	Dentro de los relatos seleccionados se puede encontrar como se contempla la visión de jugador, como un sujeto permeado por condiciones sociales, culturales, académicos y familiares, lo cual lo despatologiza y le da espacio para poder acoplarse de mejor forma al entorno que lo rodea. Esto, a su vez favorece el proceso de adaptación y junto a él su confianza.
E-AC-9	Entonces es el proceso de desunión familiar y maltrato social que no favorece el proceso de adaptación.	
PA1-AC-34	digamos nosotros lo pudimos ayudar más que para que se esforzara y más y pues se tuviera más confianza	
PA1-AC-40	creo que no le hemos dado la confianza, eso es como lo que pasa	Siguiendo lo anterior, este último aspecto, la confianza, se resalta como un factor importante dentro del proceso adaptativo, por ello, al señalar
D-AC-45	darme confianza también porque digamos si el profe da confianza los compañeros también darían confianza	

D-AC-56	Me da todo lo que necesite como ánimo, o también, cosas físicas, cosas materiales, entonces yo creo que está bien así.	como único responsable del proceso de adaptación al jugador, se le quitan elementos para nutrir esa confianza lo cual a la final influye de forma negativa en su rendimiento deportivo.
P-AC-73	Entonces si de pronto como como andar más pendiente de su academia, también dedicarle un poquito más a su estudio o sea acompañarlo un poquito más si de pronto no si a ver si evoluciona más	
D-AC-83	Yo creo que yo cambiaría de mi la responsabilidad o sea ser más responsable en lo académico y en lo deportivo	

Tabla N. 7.

Matriz de análisis del contenido

Categoría Rendimiento deportivo (RD)

CODIGO	CITA	INFERENCIA
P-RD-24	Para mí han sido pasos muy importantes, que en su momento me dijo que quiera estudiar futbol y si, entro a formación, después estuvo un poquito en formación y después fue llamado acá a liga	Dentro de los fragmentos citados, se refleja el proceso que ha tenido el deportista en mención a través de su carrera deportiva, proceso el cual se nutre no solo de él como individuo particular, sino también llama las voces de su familia, entrenador y compañeros. Los cuales nutren la historia personal del futbolista.
D-RD-31	Uy yo creo que mucho pues porque muchas veces que digamos uno hace un pase mal o algo en vez de achantarse va a seguir intentándolo	
E-RD-36	Vamos ganando 5 a 0 y sé que podemos meter el 6 pero también debemos ser muy ordenados para lograr el 6.	
D-RD-38	que por ejemplo, el partido que jugué el sábado hace 15 días me parece que lo jugué bien	
PA1-RD-44	Sí, yo si se lo he visto en los partidos. Pues últimamente yo lo he visto jugando bien y ha marcado hasta goles	Es así, que se ve la relevancia de los discursos de los partícipes del sistema del futbolista a nivel deportivo, al estos influir en la vida, percepción y juego del deportista. Generando factores resilientes que favorecen el “jugar bien”, que en últimas es el objetivo al que se apunta en contextos deportivos competitivos. Aunque es válido mencionar que dicho jugar bien siempre va a estar en constante
PA2-RD-42	Digamos las veces que le caen a un jugador es porque vamos perdiendo, porque pues si vamos ganando no se han cometido tantos errores por decirlo así	
PA1-RD-45	Entonces pues ahí ya está como siendo más aceptado porque sin goles pues como vamos a ganar, entonces es como un apoyo más para nosotros.	

		cambio, al presentarse en el entorno deportivo la necesidad de mejora constante.
--	--	--

7. DISCUSIÓN

La presente investigación/intervención invita al lector a lograr una ampliación de la visión de paradigmas positivistas y dar cuenta del fenómeno de investigación desde el aspecto relacional, es decir, entender que la adaptación no es una capacidad inherente al ser humano, sino que es un proceso, el cual se da en las relaciones humanas y gracias al lenguaje. Esto no solo se retoma a partir de la teoría, sino también es expresado a la voz de los participantes de la presente investigación/intervención, como por ejemplo por E el cual dice “Bueno yo siempre he dicho que la adaptación es un proceso...donde el proceso de adaptación del muchacho al alto rendimiento muchas veces viene con descoordinaciones que ocasionan un poquito de “bullying” en sus compañeros” (E-AI-2) o también D manifiesta “ la adaptación no es algo que sucede de un día para otro sino que es un proceso de tiempo” (D-AC-53). Estas afirmaciones dan contraste del aspecto teórico en un contexto deportivo, en el cual antes no se había visibilizado la adaptación desde el plano relacional.

Ahora bien, si se retoman los objetivos de la psicología del deporte desde (Weinberg, R. 1996), se encontrará que esta rama de la psicología está enfocada en mejorar los procesos de rendimiento y formación de jugadores, es a partir de estas comprensiones que se debe estar actualizando los aspectos teóricos y prácticos de la misma en pro de los deportistas. Por ende el estudio de la adaptación como proceso en este contexto favoreció dichos objetivos en el futbolista y demás participantes con los cuales se trabajó, esto lo expresa brevemente “Pa1” en uno de los espacios conversacionales en los que él participó, al decir “Sí, yo si se lo he visto en los partidos. Pues últimamente yo lo he visto jugando bien y ha marcado hasta goles” (PA1-RD-44).

Además si dicho proceso se contempla a la luz del construccionismo social, que plantea que el hombre y sus narraciones son contextuales y temporales, y por ende, evolutivas, se entenderá en términos relacionales el fenómeno de adaptación, términos los cuales permiten despatologizar al futbolista, logrando un cambio de la narración de “jugador no adaptado” y concluyendo que es un proceso que debido a unas circunstancias en específico no se ha logrado. Dichas circunstancias en el caso particular de esta investigación/intervención fueron el aislamiento social tanto de D como de sus compañeros, (PA1-AI-26, D-AI-42, D-AI-50, PA2-AI-63) D-AI-67), falta de confianza (D-AI-57), crianza familiar (P-AI-47) o pedagogías pasadas poco posibilitadoras en el proceso deportivo anterior (D-AI-44). Donde cada circunstancia fue exteriorizada por los mismos participantes y se puede apreciar en los códigos que acompañan a cada una.

Es gracias a estas nuevas comprensiones que el proceso investigativo aporta a la rama de la psicología del deporte, teniendo en cuenta que en el aspecto formativo, parte de lo que se debe tener en cuenta es el bienestar psicológico del deportista y la adherencia al deporte, y que permitir la visibilización de una mirada de corresponsabilidad, libra de cargas al deportista que no corresponden a su actuar o que no están bajo su directo alcance modificarlas.

Por otro lado, esta mirada invita a pulir la comunicación, puesto que podría ser casi imposible lograr una comprensión y ejecución de exigencias mutuas si no se hacen manifiestas de forma clara. Esto fue apreciado por los actores invitados en el presente estudio, los cuales en el momento de hacer explícitas sus demandas, lograron fortalecer las relaciones entre ellos. Por ejemplo en el momento que “D” le pide a “Pa1” y “Pa2” que lo involucren dentro del equipo (D-AC-122), estos visibilizan de forma clara la exigencia de “D” y se proponen hacerlo (PA2-AI-73, PA1-AC-140, PA2-AC-145).

Ahora bien, Barfield, (2007) plantea que desde la antropología existen dos posturas por las que se puede entender la adaptación y que fueron definidas en el marco multidisciplinar.

Los resultados llevan a entender la importancia de las dos propuestas, teniendo en cuenta que no es solo un proceso donde el contexto se adapta al sujeto o el sujeto al contexto, sino que es un “negociar” entre las dos partes en donde gracias al proceso de adaptación colectiva, se visibilizan las exigencias de los actores involucrados y es así que se pueden establecer acuerdos comportamentales para que dichas exigencias puedan cumplirse. Remitiéndonos al ejemplo inmediatamente anterior, se puede apreciar que si bien “D” expresó su demanda de ser acogido por el equipo al que entró, los líderes de dicho grupo a su vez le manifestaron demandas para poder realizar dicha integración, por ejemplo “Pa1” después de que “D” hizo la ya mencionada exigencia, a su vez le respondió con esta: “Que él ponga de su parte y que esté concentrado a siempre darlo todo y mejorar y jugar para el equipo” (Pa1-AC-127)

Si se ve desde el tema multidisciplinar, la adaptación no funcionalista e incluso la funcionalista, están directamente relacionadas con procesos de adaptación lineales en donde se plantea que es una de las dos partes (sistema deportivo o sujeto con miras a contextos de alto rendimiento) la que permite o efectúa la adaptación sobre el otro. Empezar a comprender entonces los procesos de adaptación desde un ámbito de corresponsabilidad de los actores implicados, conlleva a ir más allá de las dos posturas planteadas por Barfield, (2007) y pensar en una fusión de estas, en donde se tenga en cuenta que el movimiento no es únicamente A-B o B-A, sino que bajo esta relación se enmarcan unas exigencias que en últimas, son las que encierran la contundencia del proceso de adaptación de “D” a los nuevos entornos competitivos, y las de los demás actores al proceso de “D”. Esto en palabras de Pakman se puede entender como la expresión de la abducción relacional, donde ni las exigencias de “D”, “Pa1”, “Pa2”, “P”, “E”, “I1” o “I2” son más importantes que las del otro, ya que todas fundamentan el proceso de adaptación. Tal y como se resalta en la inferencia de la categoría “AI”, donde se dedujo a partir de la voz de los participantes que el actor “visibiliza la importancia de un trabajo basado en la corresponsabilidad de participantes, y reconociendo las

vivencias y problemáticas personales... a las cuales como integrantes de un mismo sistema y en busca de un mismo objetivo deben responder de la forma más asertiva”

Además, desde los postulados de Suria, R. (2011) hablar de adaptación implica directamente hablar de un proceso de socialización, en donde se comprende que dicho proceso se ejemplifica en la forma en que el deportista adquiere los aspectos culturales, sociales, y personales del contexto deportivo de donde va a empezar a transitar.

De igual forma que en párrafos anteriores, se puede ver que aun desde los postulados de las ciencias sociales se sigue manejando un proceso de adaptación en términos de que A adquiere características de B y los hace propios; desconociendo así las exigencias que puede hacer la persona a la otra parte implicada, en este caso la exigencia que el deportista hace al contexto en donde se va a albergar durante su estancia en el alto rendimiento, y así mismo, el principio de organización expuesto en la cibernética de segundo orden donde se plantea que el todo afecta la parte y la parte afecta el todo, siendo el todo el contexto deportivo, cultura, relaciones interpersonales, etc. y la parte el jugador en tránsito al alto rendimiento,

Si bien parece un poco tedioso este proceso pues parece que deben completarse muchos pasos para un solo proceso de cientos de jugadores que día a día buscan cumplir el sueño del profesionalismo en el fútbol, asumir un cambio conceptual y paradigmático por parte de los actores involucrados va a facilitar el mismo, pues visto desde lo teórico y práctico, entender que quien está en búsqueda del cumplimiento de ese sueño es un ser humano con aspiraciones y en el derecho de demandar exigencias a los contextos donde se desarrolla, permite entender la corresponsabilidad que tienen las personas que rodean al deportista, (incluso a los autores de esta investigación), y el compromiso que adquirieron con el rendimiento deportivo de “D”.

Estas comprensiones se fueron fortaleciendo en el día a día de la aplicación del presente estudio, donde a partir de las categorías de adaptación colectiva (AC), adaptación individual (AI) y rendimiento deportivo (RD) se lograron obtener datos interesantes acerca de

las comprensiones y vivencias de un deportista juvenil de la ciudad de Bogotá y de los demás actores del fenómeno deportivo en relación al proceso de adaptación, como ya se ha podido apreciar previamente.

En particular en la categoría de adaptación colectiva, se logra apreciar lo dicho por Minuchin, S. (1974) quien plantea el proceso de adaptación como una dinámica social e interrelacional, donde el sujeto por sí mismo no puede lograrlo, ya que como primer requisito para que se establezca el marco del ya mencionado proceso, debe haber una co-existencia con un otro u otros, esto se sustenta a partir del primer axioma del modelo estructural.

Es así que los mismos actores dentro de su discurso en el momento de hablar de adaptación siempre retoman a un otro y unas exigencias a las cuales deben responder, por ejemplo en el primer espacio conversacional “P”, en un ejemplo muy coloquial describe a la adaptación como “adaptación digamos es cuando, pues pienso yo, uno viene de un sistema o voy poner un ejemplo más claro, digamos yo estoy solo viviendo solo y después tengo que adaptarme a otra persona en la convivencia conmigo” (P-AI-7), sin embargo, en esas primeras apreciaciones del concepto de adaptación se daban definiciones inclinadas hacia el fenómeno como responsabilidad de uno solo, a pesar de ello, por medio de los escenarios conversacionales y equipos reflexivos, dichos actores comenzaron a visualizar a través del discurso propio y de sus iguales, la adaptación como un proceso en el que todos son partícipes dentro los sistemas sociales en los cuales están inmersos y por ello, comienza a articular y negociar las demandas propias y ajenas, generando así procesos de corresponsabilidad e intercambio dentro de las relaciones, implicando así no solo la concepción de una dimensión del ser humano, sino poniendo en juego la multidimensionalidad humana, la cual puede llegar a entenderse como la interacción entre lo cognitivo, emocional, práctico y relacional.

Este cambio se puede ver en el discurso de “P” en los equipos reflexivos finales, donde se opone a su definición de adaptación individual al decir “pero si reflexione un

poquito de pronto acompañarlo un poquito más en sus trabajos del colegio o sea aunque sea motivarlo porque digamos esa parte me ha hecho falta” (P-AC-75) ya que aquí comienza a reconocer que el proceso de adaptación no es solo del jugador y posteriormente amplía más la corresponsabilidad del proceso al decir “Entonces es la academia, los profesores, el psicólogo ahora que yo me he dado cuenta que él está muy pendiente de los muchachos, que le ha ayudado a “D”, todo el personal que está ahí. Que espero yo, que entre todo ese personal, profesores, coordinadores, la academia, ¡hombre!, de ese muchacho hagan un gran hombre, un gran deportista, un gran profesional o profesor de educación Física” (P-AC-31), ya que integra a la gran mayoría de los integrantes del sistema deportivo y alude a la implicación de cada uno en el proceso de adaptación.

Estos cambios de perspectiva favorecieron el reconocimiento de los otros integrantes del sistema como personas que le pueden aportar al sujeto, ya que anteriormente los actores estaban ceñidos por las metas de resultado y se enfocaban solamente desde la esfera de lo práctico, de las acciones, de lo visible, desconociendo a su vez las otras tres esferas (emocional, cognitivo y relacional) en sus compañeros de sistema y esto a su vez favoreciendo la descalificación de un otro con una cosmovisión diferente, por ende los procesos de empatía y fraternidad se podían llegar a ver débiles en el sistema. Esta situación previa la expreso “Pa2” de la siguiente forma “Pues digamos que uno está como muy enfocado entrenando pero no se acuerda o no le pone cuidado a eso a digamos ver cómo está el compañero o así.” (PA2-AI-63)

Sin embargo para llegar a cumplir dichos intercambios y satisfacer las demandas del otro, se comprende que estas deben estar en el plano de lo específico y explícito, debido a que dar por obvias las mismas genera interrogantes que nublan el actuar de los sujetos frente a lo que se espera de ellos y por ende no logran contribuir de forma satisfactoria a las demandas exigidas, en al menos un tiempo esperado, ya que en el intento de adivinar lo que pide el otro, actúan con base a especulaciones que en muchos casos son equivocadas y es allí donde se

comienza a manejar el concepto de “no adaptado” hacia alguno de los integrantes del sistema. Esto se puede observar cuando “D” manifiesta su inconformismo con el entrenador anterior, aquel que comenzó a catalogarlo de “no adaptado” “El otro profe me recriminaba y yo decía pero ¿qué hago? ¿En qué la estoy embarrando?” (D-AI-44), allí se puede ver como “D” no tenía claridad en lo que estaba fallando y por ende entraba en una paradoja en la cual cualquier acción que realizaba era atacada por el antiguo entrenador.

Lo planteado anteriormente se sustenta bajo los pensamientos de Minuchin (1974) y Pakman citado por von Foester (2006) en los cuales se da relevancia a las relaciones sociales y a la lingüística como creadoras de realidad y en consecuencia a la no existencia de realidades absolutas, dado que se parte de la comprensión de realidades desde el concepto de abducción en el cual se contemplan todos los discursos como válidos. Es por ello que decir, particularmente en el contexto del deporte, que solo prima una voz, que generalmente es la de más poder, llevaría a plantear la no existencia de otros y en ese sentido se violaría el primer axioma postulado por Minuchin (1974) y a su vez se omitiría también el teorema número uno de Maturana retomado por von Foester (2006), omitiendo el trípode entre observador, lenguaje y sociedad.

Así mismo lo anterior se complementa con lo planteado por López (2013) citando a Gergen (1996), al hablar que cada narrativa individual se consolida a través de experiencias sociales, económicas, políticas, educativas, tecnológicas y culturales; y por ende cada discurso personal será diferente al construirse este desde experiencias diferentes a las del otro. Por consiguiente, se cuestiona el concepto de objetividad antes manejado en el contexto deportivo y se comienzan a validar todas las voces participantes en el fenómeno, donde a la final para poder lograr un proceso de adaptación se debió llegar a la negociación de las narraciones de los actores de la situación y las respectivas exigencias que se manifestaron, aquel proceso de negociación se ejerció en las técnicas aplicadas, lo cual favoreció la armonía del sistema, facilitando así los procesos comunicacionales. Ello se puede ver reflejado en varios momentos

de los espacios conversacionales, sin embargo se rescata cuando “Pa2” dice “bueno hasta ahora o sea yo creo que debimos motivarlo más, o sea si uno se exige más o sea también le podríamos exigir más y eso” (PA2-AC-41) , debido a que comienza a involucrarse a él, sus compañeros, “E” y “D”, en el proceso de adaptación, validando el discurso antes no contemplado por él de “D” y así favoreciendo una mejor convivencia como lo dice “D” “...una mejor convivencia para mejorar la adaptación” (D-AC-122)

Complementando lo anterior, esto es lo que se llega a ver en los resultados obtenidos bajo la técnica de análisis de contenido cuando se habla de la categoría “AC”, en la cual se comienzan a apreciar procesos de mediación en los discursos a partir de la investigación/intervención donde los puntos de tiempo, apoyo, comunicación y rendimiento se empiezan a ver confrontados bajo todas las voces llamadas, llegando a puntos de acuerdo en los cuales todos los participantes se sienten cómodos y con el ánimo de comprometerse frente a dichos aspectos. Aquello se puede nuevamente ejemplificar en lo dicho por “Pa1”, donde dice “Pues no es tan frecuente eso, pero pues ya es como cuando alguien está una y otra y otra vez embarrándola entonces pues uno les dice como -bueno ya pues la otra le mete, ya relájese porque qué, ya la otra mejora- entonces esas palabras como que motivan al jugador. O sería también como hablarle a los demás, como parece no lo regañe, si usted también la ha embarrado entonces no lo regañe”.

El lograr un compromiso de cambio narrativo y por ende, comportamental, induce a la satisfacción de los individuos y permite re-comprender el concepto de “no adaptado”, convirtiéndolo en un proceso bidireccional en el cual todos los agentes se enmarcan desde la corresponsabilidad, y por ende, al cumplirse dichos compromisos, no solo será una parte o un sujeto quien se beneficie sino habrá una mejora para el sistema en general, en este caso, una ganancia en términos de rendimiento deportivo; logrando así una comprensión de mejora que pasa de ser aislada, a un proceso de mejora colectiva. Esta es una de las conclusiones más potentes que surgieron de los equipos reflexivos, dicha por “I1” en las siguientes palabras

“pero me parece muy curiosos y quiero resaltar lo que dice “Pa1”, que si se logra hacer esos cambios, esos compromisos, o sea la mejora social, sin perder la concentración en el trabajo, no solamente estaría mejorando el jugador nuevo o “no adaptado”, sino también estarían mejorando ustedes” (I1-AC-149), y esto lo complementa Pa1 en el aspecto relacional al decir “Es como abrirnos entre nosotros porque pues nosotros podemos no se salir del partido y decir venga se va con nosotros, no sé hasta el portal y ahí en el portal nos podemos ir hablando de cualquier cosa y pues ahí también como que uno se va abriendo y como que de un momento a otro uno termina conociendo pues al compañero de una forma más cercana.” (PA1-AC-133)

Teniendo en cuenta que este último aspecto es el que reúne a los integrantes del sistema deportivo e inclusive a gran parte de la psicología del deporte, es importante destacar cómo esta mirada de observador/observado en posición de abducción aporta a la consecución de los resultados deportivos; el lograr el cumplimiento de demandas provenientes del mismo sistema favorece a una mejor cohesión social y por ende a la consolidación de herramientas relacionales, necesarias en el momento de la competencia y que se ven reflejadas en el momento del juego, ya que dicha cohesión social influye a su vez en la cohesión de tarea y la apropiación de las metas grupales. Así lo expreso “D” en la siguiente frase “pero digamos con los amigos ya es algo más relajado pues si uno la embarra ahí está un amigo que lo respalda a uno y a la próxima ya no la voy a embarrar” (D-RD-21)

Sin embargo, cuando se omiten estos procesos colectivos y se le apunta solo a las exigencias referidas a un único actor, dicha apropiación y consolidación se vuelve más difícil de alcanzar, por ende se puede apreciar una letargia en el proceso de adaptación, donde dicha apropiación y consolidación de dinámicas sociales posibilitadoras y apropiación de objetivos grupales no se reflejarán de la misma forma en el terreno de juego, afectando el nivel competitivo del actor señalado y del equipo al que pertenece. Es importante enfatizar el factor de rendimiento como determinante dentro de las relaciones que se manejan en el sistema deportivo ya que es éste el que de una manera u otra convoca a todos los participantes, en la

medida que se entiende como exigencia fundamental dentro del sistema deportivo; sin embargo, hay que recordar a su vez que la exigencia del rendimiento deportivo se da como fruto del cumplimiento de muchas otras exigencias a nivel de proceso.

Así, es interesante ver cómo se desarrolla el fenómeno en términos paradójicos en los que el objetivo principal que es la consecución de logros competitivos, lleva a los actores a miradas lineales y unidireccionales, y son estas miradas lineales y unidireccionales las que en parte pueden obstaculizar el rendimiento deportivo y por ende la consecución de logros, siendo las estrategias tradicionales de entender el fenómeno una forma de auto-saboteo frente a los objetivos deseados por el sistema deportivo.

En consecuencia, es más interesante ver cómo de forma similar a lo encontrado desde la literatura por las definiciones de Moreno, P. (2001), Lorenzo Baz, V. y Begoña Matallanes Febrero (2013) citando a Bosc, Dubini y Polin, 1997; Fonseca-Pedrero et al., (2008), Fonseca et al., 2008; Mañá, Ivorra y Girón, (1998) y Prieto, M. (2013), a pesar de entender la adaptación como algo atribuible sólo al sujeto señalado, de forma implícita se introduce un factor social y relacional que se obvia, tal y como hicieron en el ejercicio investigativo los participantes a definir adaptación.

En voz de los participantes muchas veces a pesar de atribuirle toda la responsabilidad al nuevo integrante, paralelamente se mencionaban aspectos que ellos como co-existentes del sistema deportivo debían ejecutar, y es por esto mismo que los espacios conversacionales lograron favorecer procesos introspectivos profundos en cuanto a su cuota de participación en un proceso como el de la adaptación, donde ellos ya se hallaban inmersos y esto a su vez pudo generar el cambio en pautas relacionales dentro del sistema.

Sin embargo el ampliar el espectro de visión frente al proceso de adaptación no implica dejar de contemplar dentro de este una mirada lineal frente al mismo. Al entenderse que lo que se logra por medio de este cambio de paradigma es generar un espacio en el cual se logre no un monólogo conductual sino todo un montaje compartido por varios actores, que no

deja de poner como actor principal al deportista novedoso dentro del sistema. Y este es una de las comprensiones a resaltar dentro del presente estudio, ya que se integra y entiende a la mirada positivista como una parte dentro de todo el panorama sistémico que se maneja y a la cual también se le deben los resultados competitivos hasta el momento que empezó el ejercicio investigativo.

En contraste, se aclara que sigue siendo solo la parte de un panorama donde se contemplan muchas más miradas, escenarios y sistemas integrantes como lo son los sistemas sociales, culturales, normativos, educativos, políticos y deportivos, donde incluso los investigadores/interventores llegan a hacer parte de dicho sistema y retomando el tercer axioma de Minuchin (1974) el comportamiento de estos se comienza a volver parte del sistema llegando a generar y favorecer una nueva organización dentro del sistema ya existente. Las técnicas empleadas junto con los recursos existentes del sistema y sus miembros fue lo que contribuyó a la visibilización de nuevas formas de relación, nuevas interpretaciones de la vida y el fenómeno a tratar, y junto a esto favoreció el cambio en pautas de interacción dentro de las relaciones que enmarcaron la investigación.

Todo esto se dio a su vez por medio de la postura cibernética de segundo orden, la cual favoreció la apreciación de puntos ciegos antes no vistos por los actores del sistema, los cuales impedían aquella mirada de adaptación como proceso colectivo. Una vez favorecido el reconocimiento del discurso ajeno y del discurso propio como válidos, se manifestaron señas de mejora en los aspectos de cohesión social y a su vez de cohesión de tarea. Esta situación se contempló gracias a los resultados del análisis de contenido donde en primera medida los integrantes al cambiar sus visiones de la realidad única, cambiaron a su vez sus pautas de interacción, re-construyéndose éstas como más incluyentes y agradables para los demás miembros del sistema y esto favoreció la apropiación de los mismos objetivos por todos los integrantes del sistema, como ya se había mencionado previamente. Tal y como se muestra en una de las inferencias de “AC” en los resultados, la cual dice “...no solo se lograra la mejora

multidimensional del jugador antes llamado “no adaptado” sino que se lograra la mejora colectiva, apreciación que une al sistema como uno solo, generando así la apropiación de objetivos

Y en este aspecto se mencionan a todos los integrantes del sistema así el trabajo no haya sido con la totalidad de ellos ya que se recurre al principio de organización (Brower, J., 2010), el cual dice que el todo está en las partes y las partes están en el todo, permitiendo que el proceso que se llevó a cabo en la investigación/intervención trascendiera los actores participes en el mismo y llevó a la comprensión de otras voces del sistema deportivo. Por ejemplo al traer en el discurso la voz de la mamá de D (P-AC-24).

Es con base a lo aquí presentado que se da cuenta de cómo el proceso de adaptación visto desde una mirada compleja puede llegar a favorecer múltiples constructos que según la literatura aportan al rendimiento deportivo, tales como cohesión de tarea, cohesión social, confianza o ansiedad. Solamente que al verse desde una mirada colectiva, se vuelve ya no un resultado de exigencia inmediata para un solo actor, sino por el contrario se da cuenta de un proceso, el cual llama a todos los participantes del sistema, generando participación activa de todos y por ende facilitando los objetivos a nivel individual que llegan a nutrir los objetivos de carácter grupal, en términos más armoniosos y menos estresores para con los miembros de un sistema. La voz de Pa1, por ejemplo dio cuenta en un momento de esto al decir “digamos nosotros lo pudimos ayudar más que para que se esforzara y más y pues se tuviera más confianza” (PA1-AC-34).

Es en este punto donde se retoma un cuestionamiento tocado anteriormente, donde queda la incógnita de si se han mantenido pautas individualizadores y desvinculantes en los contextos deportivos favorecidas por el tedio de verse implicado en procesos de co-responsabilidad. Además quedan como interrogantes cómo pueden llegar a cambiar las demandas de un sistema deportivo a otro y a su vez como se puede llegar a ayudar a perpetuar los logros por medio de la investigación/intervención favorecidos, ya que teniendo en cuenta

el panorama amplio de los contextos deportivos puede que se siga permeando información individualizadora que llegue a generar nuevas organizaciones en el sistema deportivo, inclinando estas hacia la individualización de nuevo.

Sumado a esto, es vital dar cuenta de que a medida que se desarrolló el proceso investigativo fueron brotando nuevos constructos no contemplados por los investigadores que tenían una relación implícita con la adaptación colectiva y por ende, con el rendimiento. A pesar de que dichos constructos fueron mencionados por la mayoría de los participantes, se identifican unas funciones o exigencias de parte de “D” consecuentes con los roles con los que se relaciona, llámese “Pa”, “P” o “E”.

La cohesión social, o lo que los actores expresaron como: “que me integre”, hace parte fundamental del proceso de adaptación con sus compañeros de equipo (Pa1 y Pa2) debido a que obedece en parte a la etapa del ciclo vital en la que se encuentran estos participantes y las necesidades específicas de ellos, como el reconocimiento social, la fraternidad, la amistad y la sana competencia. Por otro lado, “D” exige a “P” una categoría que tampoco se esperaba que tuviera tanto protagonismo y es el apoyo en sus diferentes expresiones como lo es el apoyo emocional, el apoyo tangencial, el apoyo logístico, y en cuanto a la relación “D”-“E”, las exigencias también están planteadas desde el apoyo, haciendo énfasis en el apoyo emocional referente a las situaciones deportivas, contrastando así con el apoyo emocional por parte de “P” que debe estar presente en todas las situaciones vitales.

Sin embargo, se termina el presente estudio con la satisfacción de ver en “D” procesos personales potenciados, con los cuales él como individuo se siente en bienestar y los cuales le permiten proyectarse de mejor forma para el futuro, entendiendo que este va a estar rodeado de personas, sistemas y exigencias a las cuales habrá que responder en pro de cumplir sus sueños, pero a su vez que dichos entornos y sujetos lo identificaran como actor partícipe del cambio de realidades y exigente de demandas a su vez, concibiéndose el mismo por todo lo anterior como un protagonista de su vida y dejando atrás un rol de “actor de reparto” en el

cual se sentía visibilizado en el momento que un otro lo llamaba, pero ahora él es el que se nutre de la existencia de otros actores para la creación de las escenas de su vida.

8. CONCLUSIONES

A partir de lo ya analizado, donde se tomó en cuenta el discurso de cada actor llamado a la presente investigación/intervención, los marcos epistemológicos y paradigmáticos, disciplinares e interdisciplinares se puede llegar a concluir:

- Se reconoce dentro del sistema deportivo en el cual se trabajó y a su vez en las dinámicas que han primado en el contexto deportivo en general, que los procesos de adaptación son reconocidos como resultados casi inmediatos que deben presentar los nuevos integrantes del sistema, donde la responsabilidad de dicho logro se le atribuye casi en plena medida al elemento novedoso, omitiendo compromisos de otros actores y generando así un desafío hacia la nueva persona del sistema. Dicha situación puede ser atribuible a la dificultad de cambio de este tipo de contextos, por lo cual intentan mantener las dinámicas previas.
- Lo ya mencionado a su vez genera una lucha contra el nuevo jugador, donde este siente que debe luchar no solo contra los rivales competitivos, sino contra su mismo equipo. Al sentir estas luchas con sus mismos compañeros de equipo, el rendimiento puede verse comprometido y por ende sus relaciones sociales dentro del sistema se pueden ser afectadas, teniendo en cuenta que es el resultado (sea formativo o competitivo) lo que convoca al sistema deportivo y lo que genera el status que organiza las jerarquías dentro del equipo.
- Aunque se manifiestan números casos de jugadores que se han sobrepuesto a la lógica unidireccional en el proceso de adaptación, a su vez se reconoce por voz de los actores llamados al proceso investigativo/interventivo, cómo muchos otros deportistas han desertado de las actividades atléticas al verse solos en su proceso y rechazados pese a

su esfuerzo. Lo cual nos invita a pensar que el cambio de dichas lógicas puede favorecer la merma de cifras en cuanto a deserción deportiva se refiere.

- Se entiende la lógica positivista imperante como posibilitadora en el momento que se comprende que esta hace parte de un gran panorama de postulados, visiones y comprensiones, cobijadas bajo la inclusión de micro y macro sistemas; por ende las dinámicas lineales no han de ser señaladas y castigadas, sino utilizadas como parte de un conjunto terapéutico de gran poder, al entenderse las comprensiones positivistas como parte de las lecturas de un fenómeno que es mucho más amplio y que desde posturas emergentes permite la complejización de las comprensiones hechas. Por ejemplo, desde posturas lineales, el proceso adaptativo se da en términos A debe usar sus herramientas sociales para adaptarse a B, mientras que desde lógicas emergentes, esto implica de por sí una relación y en dicha relación es donde se negocian las realidades construidas para lograr un proceso adaptativo en donde tanto A como B son co-responsables del proceso de adaptación; aspecto que no había sido tenido en cuenta desde procesos lineales.
- Esto por medio del rol de gran autonomía que le otorga dicha mirada al sujeto que esta señala, ya que a través del proceso se reconoció que el futbolista que es promovido a contextos de alto rendimiento siempre es identificado como el protagonista del proceso, que aunque se nutre de otros participantes, es él el director de la adaptación.
- A través de la voz de los participantes se reconoce que se pueden facilitar y disfrutar más la adaptación, entendiéndose como un proceso de carácter relacional en el cual todos poseen responsabilidades con todos y de esta forma se logran establecer compromisos que se inclinan hacia el crecimiento del sistema en cuanto a dinámicas relacionales y objetivos propuestos.

- Se comprende que como aspecto primordial dentro del proceso de adaptación debe estar la apertura al discurso ajeno, poniendo en juego habilidades empáticas y que no por esto se dejen de lado las exigencias que en un primer momento el actor que recibe la información tenía, por el contrario lo que se busca es que a través de dichos procesos se favorezca la negociación y mediación de las exigencias expresadas por todos los miembros participantes, de forma que al final de la conversación se generen acuerdos que comprometan a todos en beneficio de objetivos grupales y ya no individuales.
- Esta forma de comprensión de la adaptación, en la cual todos los integrantes del sistema deportivo se vuelven actores participantes favorece la cohesión social según lo ya visto, llevando a una contribución a la vez de la cohesión hacia la tarea, lo que en si llega a calar el rendimiento positivo y en esta medida aportando a la consecución a nivel individual de minutos jugados, pases recibidos, pases generados, etc. Y a nivel grupal trofeos o reconocimientos propuestos.
- La mirada de adaptación relacional propuesta durante la investigación invita a la implementación de las jerarquías (y el poder que conllevan estas) en un plano más posibilitador, buscando que la autoridad adquirida por el cuerpo técnico o por los líderes del equipo sea encaminada hacia acciones que faciliten el proceso de adaptación de un nuevo deportista tales como la apertura del grupo, facilitar la comunicación, integración en las actividades cotidianas para el equipo, etc.
- Los procesos autorreferenciales, propios de la lógica de cibernética de segundo orden logran favorecer el crecimiento personal y profesional del psicólogo del deporte, teniendo en cuenta que la investigación brinda algunas bases para una mirada más posibilitadora no solo de entender la adaptación deportiva, sino también de la parte interventiva de esta, en donde el profesional deja de ser un ente externo para formar parte activa del sistema observado. Por otro lado, invita a los investigadores a que en

su ejercicio profesional como psicólogos del deporte, inicien procesos de entrenamiento que promuevan el bienestar psicológico (bajo esta mirada), y se generen metodologías no solo deportivas, sino también administrativas más incluyentes.

- La mirada de la adaptación como un proceso relacional logra enriquecer y favorecer el cumplimiento de los dos objetivos de la psicología del deporte, los cuales se enfocan en la formación y la competencia. Esto favorece la creación de un bucle, en el cual las herramientas adaptativas enseñadas en la etapa de formación aportan al rendimiento deportivo y el rendimiento deportivo a su vez aporta a que se sigan empleando dichas técnicas.

9. APORTES

9.1. Aportes a la población

Este ejercicio investigativo fue pensado para el favorecimiento del rendimiento deportivo de un futbolista en tránsito al alto rendimiento, respondiendo al objetivo general. Dicho esto, se pudo contribuir al desarrollo del participante en términos de competitividad y de responsabilidad consigo mismo y con su deporte.

Desde la competitividad, fue manifiesto por parte del participante y los demás actores convocados que hubo una satisfacción con lo realizado por los investigadores, debido a que el deportista estaba presentando mejoras a nivel competitivo, dando como indicadores la cantidad de goles marcados, cantidad de pases hechos y recibidos durante las competencias, cantidad de tiempo jugado como titular en competencia, entre otros, y expresaron que este cambio podía estar cobijado por los encuentros conversacionales y el poder expresar aspectos que implícitamente ejercían presión a cada uno de los miembros del sistema deportivo no solo en este mismo sistema, sino también en lo familiar, académico, entre otros. Esto se relaciona con el estudio de Galatti, L. R., Paes, R.R., Machado, A. y Montero, A. (2015), donde

también encontraron también cambios a nivel competitivo después de una intervención psicológica.

Por otro lado, el participante expresa un empoderamiento de sus sueños y la adquisición de la responsabilidad que estos implican, tales como la puntualidad, el compromiso con su equipo, con su padre y consigo mismo, enfocándose este último en el cuidado de su cuerpo y la ejecución de hábitos saludables.

Por último, se aportó a la relación padre-hijo, deportista-entrenador, jugador-compañeros y en general a las dinámicas relacionales del equipo como sistema, brindando unos escenarios en donde se pudo poner en manifiesto tensiones y exigencias de cada una de las partes y así mismo brindar espacios para la negociación de estas, aportando a la clarificación de la comunicación y la potencialización de esta herramienta como forma de resolución de conflictos y tensiones.

9.2. Aportes a la institución

Lo que se lleva la institución de esta investigación, es la mirada despatologizante de los jugadores y la posibilidad de aportar a sus usuarios no solo desde el ámbito competitivo como ya se expresó en el apartado anterior, sino también desde el ámbito formativo. Estos procesos comunicativos fortalecen herramientas como la comunicación asertiva, procesos de cohesión social y bienestar psicológico, teniendo en cuenta que a partir de las miradas relacionales se pueden crear para cualquier jugador una red de apoyo que esté presente durante su carrera deportiva, obedeciendo así a la metáfora que usó en algún momento el entrenador de la categoría “crear familia”.

Aparte, una contribución brindada a la institución fue lograr la visibilización de la responsabilidad que tienen las acciones administrativas y logísticas dentro del sistema deportivo, las cuales se manejaban desde esa mirada lineal unidireccional en la cual se contempla el ejercicio deportivo como una práctica netamente del terreno de juego. Por ello la

inclusión de los directivos en las dinámicas relacionales, puede llegar a generar ese sentido de apropiación hacia los procesos deportivos y favorecer mejoras clima dentro del sistema.

De esta forma se logra borrar una línea invisible entre la sede administrativa y las sedes deportivas, generando procesos de corresponsabilidad los cuales ayudan a mejorar los procesos de comunicación dentro de la organización, procesos los cuales se veían previamente fragmentados. Junto a esto la visibilización de estas responsabilidades compartidas, junto con la voz y exigencias de los demás integrantes del sistema, favorecerá a futuro la creación de estrategias desde lo administrativo que recalen de forma positiva en el área deportiva, al ser estas construidas a la luz de la voz de todos en el sistema.

9.3. Aportes a los investigadores/interventores

A nivel personal, esta investigación recuerda una vez más a sus autores la importancia de la comunicación asertiva y concisa, donde se clarifiquen las exigencias y expectativas que se tiene durante una relación, sea cual sea la naturaleza de esta. Así mismo, recalca la importancia que tiene la validación de un otro mediante el reconocimiento de la corresponsabilidad que implica la vida en comunidad y la vida misma. Por otro lado, aporta en términos de autoconcepto y compromiso a los investigadores, teniendo en cuenta que esta visión implica el reconocimiento del sí mismo como persona de derechos y exigencias, pero también como persona con la responsabilidad de validar al otro y la necesidad de negociar dichas exigencias para llegar a un común acuerdo.

A nivel deportivo, invitó a los investigadores a repasar sus procesos de crecimiento y desarrollo deportivo a la luz de esta mirada relacional y lleva a comprender muchos sucesos que en su momento no podían ser comprendidos. Contribuyó a que los investigadores re-narraran dichos sucesos y este proceso invita a una re-significación de lo que han sido los hitos de cada uno durante su carrera deportiva, hitos que pueden ser valorados como negativos o positivos, pero que afectaron en su momento no solamente su vida a nivel deportivo, sino también su vida a nivel personal, a nivel académico y a nivel social.

Es gracias a esta investigación y los procesos reflexivos que se llevaron a cabo dentro de la misma que se pueden identificar las falencias que se manejan dentro del contexto laboral en cuanto a lo deportivo, retomando una metáfora bastante potente para la situación: “El problema con el deporte, es que la gente lo toma muy deportivamente” (Rodriguez, F. 2017, comunicación interpersonal). Parte de estas falencias implican el no reconocimiento humano que demanda el trabajo con personas, la descalificación del deporte formativo como herramienta importante para el crecimiento de los jóvenes bogotanos y el afán por la búsqueda de títulos y reconocimientos a nivel nacional, desconociendo los sueños de todos y cada uno de los deportistas.

Junto a esto, el ejercicio realizado toca los sueños mismos de los investigadores/interventores, pues se comparten con el futbolista participe de la investigación los anhelos de llegar en algún momento a instancias de alto rendimiento o de profesionalismo dentro de sus carreras deportivas con el futbolista participe de la investigación, identificando demandas a nivel personal que se requieren y requirieron para aquellos anhelos, demandas tales como: compromiso, disciplina, apoyo, confianza en sí mismo y comunicación, que aunque hoy por hoy ya no se enfocan en un sueño dentro del deporte en el papel de jugador, si se requieren para el sueño del rol del psicólogo en el deporte, donde aquel proceso empático con “D” motiva a utilizar las herramientas ya antes mencionadas en la meta de lograr posicionar el campo de la psicología del deporte en un contexto colombiano donde hasta ahora se está empezando a visibilizar, ayudando con esto no solo a la disciplina sino aún más importante a los jóvenes deportistas a cumplir sus sueños, sueños que en algún momento también pertenecieron a los presentes autores.

9.4. Aportes a la disciplina

Esta investigación tiene un aporte potente a la psicología del deporte teniendo en cuenta la crítica que se ha venido desarrollando a lo largo del texto, pues es una de las ramas de la psicología que no se ha abierto en términos paradigmáticos y que sigue leyendo los

fenómenos sociales y personales bajo la luz de causalidades, permitiendo miradas patologizantes, y es aquí en donde la investigación juega un papel importante, brindando una visión más compleja del fenómeno y que involucra los diferentes actores del mismo.

Bajo esta lógica, la investigación aporta luces a la psicología del deporte en cuanto a una forma diferente en la que se puede intervenir los diferentes fenómenos deportivos como la deserción deportiva, la motivación, la ansiedad pre y post competitiva, etc, aportando no solo a la población consultante, sino también a los interventores, teniendo en cuenta que esta mirada bajo la cibernética de segundo orden invita a los procesos autorreferenciales y re-narrar los sucesos va a permitir la re-significación de los mismos, generando así para los interventores nuevas visiones de los fenómenos consultados, que les permita crecer profesional y personalmente, y a su vez esto podrá favorecer en las intervenciones con los deportistas de forma que el proceso terapéutico se convierta en una construcción y no en una delegación.

Por otro lado, y retomando el planteamiento del problema, dado que uno de los objetivos de la psicología del deporte es aportar a los procesos formativos de los deportistas, intervenir de esta forma también aporta a dicho objetivo, pues alterno a un entrenamiento técnico-táctico y físico, se puede estar hablando de un entrenamiento en cuanto a comunicación asertiva, resolución de conflictos, inteligencia emocional, por ejemplo. Consecuentemente esto aporta al segundo objetivo de la psicología del deporte, el cual le apunta al rendimiento, pudiendo generar esto un bucle en el cual los procesos de entrenamiento en formación contribuirán al rendimiento deportivo, y el rendimiento deportivo favorecerá el seguir entrenando de la forma ya antes mencionada.

Por último, dados los avances realizados en el estudio se propone que el proceso de adaptación descrito durante gran parte del documento se le conceptualice como “ADAPTACIÓN RELACIONAL”. Bautizar esta forma de entender el fenómeno, permitirá distinguirla de otras visiones en cuanto a la adaptación, tales como la fisiológica, técnica,

táctica, e incluso psicológica, sustentada esta última en posturas lineales como el cognitivismo y/o conductismo; ya que esta nueva denominación parte del plano de las relaciones y sus construcciones sociales.

10. LIMITACIONES

Para la realización del ejercicio investigativo, una limitación a nivel conceptual que tuvo esta investigación fue que a pesar de que en los antecedentes investigativos se encontraban artículos que abordaban el fenómeno de la adaptación, lo hacían o desde el plano positivista o muy alejados del contexto deportivo, y esto hizo que no hubiera un punto de partida de las miradas emergentes en los contextos deportivos. A nivel disciplinar, el hecho de que las lecturas de los fenómenos (y por ende las intervenciones) de la psicología del deporte estén sublimadas a los marcos positivistas, se planteó el reto de adaptar diferentes intervenciones en otros contextos (como el familiar o el académico) a las particularidades del contexto deportivo, tales como el tiempo o la lúdica de las actividades interventivas.

Otra de las limitaciones fue la inasistencia de algunos participantes a los encuentros debido a problemas de índole personal, en donde los encuentros tuvieron que ser re-programados y esto llevó a que la fase aplicativa se extendiera más de lo que se tenía planeado. Agregado a esto, la rotación de los entrenadores a nivel laboral y la inestabilidad de los mismos en las categorías correspondientes antes de la fase aplicativa generó dificultades en la investigación, puesto que una y otra vez tenía que establecerse el contacto, identificar las narraciones del entrenador que llegaba y comprender en qué términos se daba la relación con el deportista para re-definir el motivo de consulta. Además, hubiera sido pertinente retomar la voz directa de los administrativos para conocer sus narraciones frente al motivo de consulta y así mismo, que los participantes dieran a conocer las exigencias que veían pertinentes para la solución del motivo de consulta con dichos administrativos, esto debido a que al ser el ente administrativo parte del sistema, a ellos también se les demandan exigencias por parte de los otros participantes, las cuales han de ser cumplidas en el proceso de adaptación. Es así que se

entiende que no son solo los administrativos quienes demandan resultados deportivos, sino los entrenadores, jugadores y padres de familia a su vez pueden exigir diversas peticiones en miras del proceso que se lleva a cabo, viéndose así la corresponsabilidad que se debe inculcar en este contexto en particular.

Esto da pie para hablar de otra importante limitación dentro del proceso investigativo/interventivo, la cual fue la poca comunicación entre directivos y entrenadores de la institución y las falencias a nivel logístico de las mismas, teniendo en cuenta que no se comunicaba la cancelación de los espacios en los cuales se entrenaba o la re-programación de los mismos. Esto mostró dentro de la estructura organizacional desvinculación y delegación por parte de los administrativos de la academia hacia los investigadores/interventores y de igual manera hacia entrenadores y jugadores, avalando la lectura individualizadora que se planteó en el análisis inicial del motivo de consulta, ya que desde las instancias organizacionales más grandes se transmite un mensaje de señalización del problema donde este es ajeno a quien lo señala. No solo hubo falta de seguimiento por parte de dichos administrativos, sino que esta falencia dentro de la comunicación proporcionó esfuerzos mucho más grandes desde el aspecto logístico para los investigadores/interventores, jugadores, padre de familia y entrenador.

Es por ello que se recomienda a la institución deportiva fortalecer los canales de comunicación con cada uno de sus empleados, jugadores y en general clientes, al igual que con el personal externo con el que cuentan de manera temporal, como investigadores, coach, entre otros. En continuación a esto, también se recomienda re plantear los aspectos logísticos dentro de la práctica deportiva en el programa de liga de Bogotá, debido a que las estrategias que se implementan actualmente se desarrollan y ejecutan a muy poco tiempo de los entrenamientos o competencia, lo cual dificulta la comunicación de estas y por ende el proceso deportivo de los jugadores, y en el caso de la investigación/intervención a esta, al favorecer la desmotivación, exceso de gastos económicos innecesarios o movilizaciones a

lugares de entrenamiento que no son los asignados, complicando las ayudas que este proceso u otros le pueden contribuir al mejorar de la academia.

Adicionalmente, el factor climático influyó mucho en la aplicación del ejercicio investigativo/interventivo debido a que este influía en la vigencia y locación de los entrenamientos, por ende, los encuentros, se desarrollaban volátilmente entre espacios abiertos y cerrados, y la institución no maneja un plan de contingencia para cuando estas situaciones suceden, lo que pudo también ralentizar el proceso.

Por último, una gran limitación es la incapacidad de hacer un seguimiento del proceso de adaptación del participante dadas las condiciones temporales, en donde por cuestiones académicas se tuvo que planear la aplicación para un corto periodo de tiempo, y es de entender que los procesos de adaptación son longitudinales.

11. SUGERENCIAS Y RECOMENDACIONES:

- Para futuras investigaciones en este tema, se recomienda buscar actividades que estén acorde a la edad de los participantes, teniendo en cuenta que las actividades o técnicas que se implementaron en el presente estudio pueden no ser funcionales para participantes de edades más cortas.
- Se recomienda que para futuras investigaciones en esta índole se mantenga la consideración de revisar siempre la congruencia entre el actuar y el pensar de los participantes dentro y fuera de los escenarios conversacionales en donde se pactó el compromiso con los demás actores; puesto que fuera de los escenarios, los participantes pueden encontrar algunos contrastes entre sus narraciones emergentes y los discursos dominantes que se mantienen hoy día a nivel cultural respecto al ser hombre, a ser una figura de autoridad (en el caso del padre o del entrenador), a la competitividad, el status deportivo (en el caso de los deportistas), entre otros. Por ejemplo en la presente investigación/intervención en un espacio conversacional E

manifestaba apoyar de forma más posibilitadora a D, sin embargo esto se vio contrastado en el momento de la competencia en la cual el resultado deportivo no era el esperado, ello debido a que manifiesta E, “un entrenador debe ser agresivo en situaciones como esas”, es por ello que muchas veces los discursos obtenidos de los escenarios conversacionales se verán confrontados fuera de ellos y un buen seguimiento favorecerá la preservación de las nuevas narrativas.

- Hacer un seguimiento especial al proceso, debido a que los cambios que se dieron dentro de los escenarios de la investigación pudieron permear los movimientos en los otros sistemas en donde los participantes se desenvuelven, como la situación de desempleo de uno de ellos, el momento del ciclo académico de otros, o aspectos emocionales temporales de los actores convocados. Esto ya que en los espacios conversacionales se pudieron dar cambios importantes en la cosmovisión de los participantes, y esto generara modificaciones en el actuar de los actores y por ello es posible que se generen choques tanto comportamentales como de significados en otros sistemas donde el individuo participa, puesto que pueden no estar relacionados dichos sistemas con el proceso que se llevó a cabo.
- Igualmente se recomienda realizar seguimiento a los cambios y acuerdos que se generaron a través de la presente investigación/intervención en el discurso de los actores del sistema deportivo, debido a que estos pueden ser modificados por cambios futuros en la vida de los participantes, los cuales pudieron no ser contemplados en el estudio.
- Dentro de todo el ejercicio investigativo, surgen preguntas que pueden ordenar o enmarcar una futura investigación frente al tema de la adaptación deportiva. Dichas preguntas son: ¿Cuáles pueden ser las ventajas y desventajas de comprender el proceso de adaptación desde un plano lineal frente a un plano relacional desde una mirada longitudinal? ¿Cómo se daría el proceso de adaptación de un deportista a

contextos más competitivos sin una figura paternal o maternal? ¿Cuáles son las diferencias entre el proceso de adaptación en deportes individuales y deportes colectivos? ¿Cómo por medio de un cambio de visión a nivel deportivo se puede aportar a un cambio en las normativas nacionales para el deporte? ¿Qué impacto puede llegar a tener el cambio de mirada lineal a una mirada compleja en deportistas con ausencia paternal?

12. REFERENCIAS

Abela, J. A. (2002). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada.

Abenza, L., Blas, A., Garcés de los Fayos, E., Heuzé, J., Olmedilla, A., Ortega, E. y Laguna, M. (2015). Perfil psicológico de los jugadores profesionales de balón mano y diferencias entre puesto específicos. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Recuperado de <http://www.elsevier.es/es-revista-revista-latinoamericana-psicologia-205-articulo-perfil-psicologico-los-jugadores-profesionales-S0120053415000175>

Academia de Futbol Arnoldo Iguaran. (2014). Historia. Bogotá, Colombia.: *Academia Futbol Arnoldo Iguaran*. Recuperado de <http://www.iguaran.com/nosotros/historia>

Allen, J. T., Drane, D. D., Byon, K. K., y Mohn, R. S. (2010). Sport as a vehicle for socialization and maintenance of cultural identity: International students attending American universities. *Sport Management Review*, 13(4), 421-434.

Álvarez, P., Gonzales, A., López, D. y Pérez, D. (2014). Transición y adaptación a los estudios universitarios de los deportistas de alto nivel: La compleja relación entre aprendizaje y práctica deportiva. *REOP*. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/reop/article/view/13521>

- Arce, C., Areces, A., Blanco, H. y Vales, A. (2015). Perfiles de rendimiento de selecciones ganadoras y perdedoras en el Mundial de futbol Sudáfrica 2010. *Revista de Psicología del Deporte*. Recuperado de <https://drive.google.com/drive/folders/0BxwxNXDlFhDfQ3duVEpmRmtNem8>
- Argulles, J., Guzmán, J., Márquez, C., Montes, R., Uribe, I. y Verdugo, J. (2014). Influencia del clima familiar en el proceso de adaptación social del adolescente. *Psicología desde el Caribe*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21331836002>
- Arnold, M y Osorio, F. (1998) Introducción a los Conceptos básicos de la Teoría General de los Sistemas. *Revista Cinta de Moebio*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. (3).
- Asociación sistémica de Buenos Aires (1984). Paradigma sistémico, epistemología sistémica. Recuperado de <http://www.asociacionsistemica.com.ar/epistemologia.html>
- Aurioles, I. y Torres-López, T. (2015). La teoría del consenso cultural y el construccionismo social:¿ factibles para conocer concepciones culturales en seguridad y salud ocupacional?. *Revista Colombiana de Salud Ocupacional*, 4 (3), 12-16.
- Aya Angarita, S L. (2012). Una propuesta de tipo investigativo - interventivo para construir resiliencia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 391-406. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67925837013>
- Barfield, T. (Ed.). (2007). Diccionario de Antropología. México: Siglo XXI Editores.
- Bertalanffy, L. (1976). Perspectivas en la teoría general de sistemas, estudios científico – filosóficos. Madrid: Editorial Alianza Universidad.
- Boyle, E., Kuettel, A. y Schmid, J. (2017). Factors contributing to the quality of the transition out of elite sports in Swiss, Danish and Polish athletes. *Psychology of Sport and Exercise*. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1469029216303028>

- Brower Beltramin, J. (2010). Fundamentos epistemológicos para el esbozo de una pedagogía compleja. *Polis*, (9), 25, pp. 57-86.
- Cañedo, C., Casas, J. y Mercado, J. (2008). Entrenamiento y adaptaciones fisiológicas al ejercicio en el deportista de alto rendimiento. Guadalajara: Universidad Autónoma de Guadalajara. Recuperado de <http://genesis.uag.mx/escholarum/vol12/entrenamiento.html>
- Canton, E., Checa, I. y Ortín, F. (2009). Intervención psicológica con un nadador de medio acuático abierto. *Cuadernos de psicología del deporte*. Recuperado de <http://revistas.um.es/cpd/article/view/92251>
- Cardoso de Oliveira, R. (2007). *Etnicidad y estructura social*. Universidad iberoamericana.
- Cetina, C. y Moreno, J. (2015). Adaptación en adolescentes que practican actividad física frente a los que no practican. *Informes psicológicos*. Recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/5468>
- Chávez Hernández, J. P. (2015). Estudio de los factores que inciden en la deserción de los deportistas en la Escuela Superior Politécnica del Chimborazo 2012, Propuesta alternativa (Master's thesis, Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE. Máster, Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, Ciencias Humanas y Sociales, Quito.
- Coldeportes. (2010). *Deporte de alto rendimiento*. Recuperado de http://www.coldeportes.gov.co/atencion_ciudadania/glosario_tematico/centro_alto_rendimiento/deporte_alto_rendimiento
- Colombia, Leyes y Decretos. (2006). *Ley 1090, Código Deontológico de la Psicología en Colombia*. Bogotá D.C.: Imprenta Nacional.
- Cuéllar, I., y Sánchez, M. (2012). Adaptación psicológica en personas cuidadoras de familiares dependientes. *Clínica y Salud*, 23(2), 141-152.

- Donoso, T. (2004). Construcciones sociales: Aplicación del Grupo de Discusión en Praxis de Equipo Reflexivo en la investigación científica. *Revista de Psicología*, vol 13, (1), pp 9-20.
- Fernández, M. D. G. (2010). Psychological evaluation in sport: Methodological and practical aspects. *Papeles del Psicólogo*, 31(3), 250-258.
- Fonseca-Pedrero, E., Paino, M., Lemos-Giráldez, S., García-Cueto, E., Campillo-Álvarez, A., Villazón-García, U. y Muñiz, J. (2008). Schizotypy assessment: State of the art and future prospects. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, (8), 577-593.
- Galán, E. y Pinzón, M. (2002). Observatorio nacional de infancia, familia y discapacidad. *Psicología desde el caribe*, vol 9, pp 125-150
- Galatti, L. R., Paes, R. R., Machado, G. V., y Montero, A. (2015). Campeonas del Mundo de Baloncesto: factores determinantes para el rendimiento de excelencia. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 15(3), 187-192. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4321/S1578-84232015000300020>
- García, R. (2008). *Sistemas complejos*. Barcelona: Gedisa
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Gómez, M., y Peláez, G. (2015). Modalidades de intervención de los psicólogos clínicos en Medellín, Colombia. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, vol 9, (2), pp 73-83
- Gonzales de Rivera Revuelta, J. (2008). Homeostasis, alostasis y adaptación. *Guimón (Ed.), Crisis y Contención Eneida Madrid*. Pág. 31-37
- González, F. (2000). *Investigación cualitativa en Psicología. Rumbos y desafíos*. México: Thomson.

Hawley, J. y Stepto, N., (2001) Adaptaciones al Entrenamiento en el Ciclismo de Ruta.

PubliCE, recuperado de <https://g-se.com/adaptaciones-al-entrenamiento-en-el-ciclismo-de-ruta-implicancias-para-el-rendimiento-946-sa-857cfb271a282d>

Heuzé, J., Van Hoye, A. y Van den Broucke, S. (2016). Are coaches' health promotion activities beneficial for sport participants? A multilevel analysis. *Journal of Science and Medicine in Sport*. Recuperado de

<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1440244016000700>

Instituto de Recreación y Deporte. (2013). Resolución 406. Bogotá, Colombia.

Jara, P. y Garcés de los Fayos, E. (2010). El psicólogo del deporte ante las contradicciones o incongruencias generales de la Psicología. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 10 (2), 79-86.

Largardera Otero, F. (1999). Diccionario paidotribo de la actividad física y el deporte. *Paidotribo*.

López-Silva, P. (2013). Realidades, construcciones y dilemas. Una revisión filosófica al construccionismo social. *Revista Cinta de Moebio*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Disponible en

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10125578002>

Lorenzo, V. y Matellanes, B. (2013). Desarrollo y evaluación de competencias psicosociales en estudiantes universitarios a través de un programa de Aprendizaje-Servicio [Development and evaluation of psychosocial competences in college students through a Service-Learning program]. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, 2(2), 155-176.

Maña, S., Ivorra, J., y Girón, M. (1998). Adaptación y fiabilidad de la entrevista para la evaluación de la discapacidad social en pacientes psiquiátricos (OMS). *Revista de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona*, 25 (2), 43-48.

- Marcos, R., Rivera, M., Ruiz, R. y Tejero, C. (2014). Relación entre estados de ánimo y rendimiento en voleibol masculino de alto nivel. *Revista de Psicología del Deporte*. Recuperado de <https://drive.google.com/drive/folders/0BxwxNXDlFhDfQ3duVEpmRmtNem8>
- Martínez, M. (2013). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. 2ª ed., México, Trillas.
- Matveev, L.P. (2001). Teoría general del entrenamiento deportivo. *Paidotribo. Mexico*.
- Mercé, J., Garcia, L. Herrero, M. y Linares, E. (2010). Grado ciclo inicial de grado medio, táctica y sistemas I. *Enseñanzas deportivas*. Recuperado de http://ffcv.es/images/stories/curso_2010/Tactica_N1.pdf
- Minuchin, S. (1974). Families and family therapy. Harvard university press, Cambrigde, Massachusetts.
- Moreno González, A. (2001). La psicología del deporte en el futbol escolar y juvenil. *EduFisica*.
- Moreno, P. (2001), Concepto de marginación social. En P. Moreno (Ed.), Psicología de la marginación social; concepto, ámbitos y actuaciones (pp. 67-101). Málaga: Ed. Aljibe
- Morin, E. (1984). Ciencia con Conciencia. *Anthropos*.
- Morin, E. (1986). La connaissance de la connaissance. Éditions du Seuil.
- Morgan, P., Fletcher, D. y Sarkar, M. (2013). Defining and characterizing team resilience in elite sport. *Psychology of Sport and Exercise*. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1469029213000058>
- Ortiz, D. (2008). *La terapia familiar sistémica*. (1º Ed.). Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- Osorio Jarcia, S.N. (2012). El pensamiento complejo y la transdisciplinariedad: fenómenos emergentes de una nueva racionalidad. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 20(1), 269-291

- Ossorio Lozano, D y Fernández Sánchez, M.T. (2011). Orientaciones sobre la psicología del deporte. *EFDEPORTES*. 16, (163).
- Pareja, A. (1986). Carga física y adaptación orgánica. *Educación física y deportes*, 8, 57 - 65.
- Parente D. (2004). Tecnologia, naturaleza y artificialidad. Notas sobre algunas metáforas totalitarias en la cibercultura. *Agora Philosophica*. (9).
- Pérez, M. (2002). Estudio cualitativo sobre entrenadores de alto rendimiento deportivo. *Revista de psicología del deporte*. Recuperado de <http://www.rpd-online.com/article/view/143/143>
- Pérez, V. (2005). Procesos psicológicos básicos: un análisis funcional. Pearson Educación S.A. Madrid.
- Prieto, M. (2013). La evolución de la conciencia en el proceso de adaptación humana. Una revisión de la epistemología de Gregory Bateson. *El laberinto de arena, revista semestral de filosofía*. (1), 1.
- Ramírez, M., Herrera, F. y Herrera, I. (2003): Qué ocurre con la adaptación y rendimiento de los alumnos en un contexto educativo pluricultural. *Revista Iberoamericana de Educación*, octubre.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>
- Resolución 406 del 2013. Instituto de recreación y deporte IDR. Bogotá, Colombia. 2013
- Ríos, M., Torres, M. y de la Torre, C. (2017). Actividad física y educación escolar en estudiantes de medicina en el campus de la universidad Nacional Autónoma de México. *Investigación en Educación Médica*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349749654004>
- Robson, B. (1998). Manual grafico del futbol. *Olé*.
- Rocher, G. (1990). Introducción a la Sociología general. Barcelona: Herder.

Rodriguez, E. C. V. (2015). Modelo de Adaptación Psicológica del Estudiante a la Universidad: el afrontamiento como un factor clave.

Ryba, T. V. (2017). Cultural Sport Psychology: A Critical Review of Empirical Advances. *Current Opinion in Psychology*.

Sánchez, G. y Alfredo, J. (2009). Un acercamiento sistémico al fútbol de élite. *Informació psicológica*. Recuperado de <http://bddoc.csic.es:8080/detalles.html?id=613858&bd=PSICOLO&tabla=docu>

Serpa, S. y Teques, P. (2009). Implicación Parental: Adaptación de un modelo teórico al deporte. *Revista de psicología del deporte*. Recuperado de <http://www.rpd-online.com/article/view/306/301>

Silva Camargo, G. (2014). Diccionario básico del deporte y la actividad física. *Editorial Kinesis*.

Stambulova, N. B. (2017). Crisis-Transitions in Athletes: Current Emphases on Cognitive and Contextual Factors. *Current Opinion in Psychology*.

Suría, R. (2011) Curso 2010/11: Psicología Social (Sociología). Recuperado el 5 de Marzo de 2012 en: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/14287/1/TEMA%203%20COGNICI%C3%9>

Vállez Troyano, D. (2003). Adaptación cardiovascular y capacidad de recuperación cardiaca en jóvenes de 13 años. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*. Recuperado de <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista11/artadaptar.htm>

Vázquez, F. (2000). El deporte para atender la diversidad: deporte adaptado y deporte inclusivo. *Apunts. Educación física y deportes*. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/view/306962>

Von Foerster, H. (2006). Semillas de la cibernética. *Gedisa, España*.

Comprensión e intervención de la relación entre adaptación y rendimiento deportivo en un futbolista de alto rendimiento.

Weinberg, R.S. y Gould, D. (2010). *Fundamentos de psicología del deporte y el ejercicio físico*. Barcelona: Ariel.

Wylleman, P., Alfermann, D., y Lavallee, D. (2004) Career transitions in sport: European perspectives, *Psychology of Sport and Exercise*, 5 (1), pp. 7-20.